



PERFIL DE ECOSISTEMA

REGIÓN SUR  
DEL  
HOTSPOT DE BIODIVERSIDAD  
EN MESOAMÉRICA

NICARAGUA, COSTA RICA, PANAMÁ

VERSIÓN FINAL  
11 DE DICIEMBRE DE 2001

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>3</b>
PERFIL DE ECOSISTEMA	4
EL ENFOQUE DE CORREDOR PARA LA CONSERVACIÓN	4
<b>ANTECEDENTES</b>	<b>5</b>
<b>IMPORTANCIA BIOLÓGICA DEL HOTSPOT DE BIODIVERSIDAD DE MESOAMÉRICA</b>	<b>6</b>
NIVELES DE DIVERSIDAD BIOLÓGICA Y ENDEMISMO	7
ESTABLECIMIENTO DEL ORDEN DE PRIORIDAD DE LOS CORREDORES DENTRO DEL HOTSPOT	7
CONDICIÓN DE LAS ÁREAS PROTEGIDAS EN MESOAMÉRICA	10
<b>SINOPSIS DE AMENAZAS</b>	<b>12</b>
DEFORESTACIÓN	13
CONFLICTOS EN EL MARCO LEGAL	13
LAS EXTRACCIONES E INVASIONES ILEGALES	14
TURISMO	14
AGROINDUSTRIA	14
CORRUPCIÓN E INEFICIENCIA ADMINISTRATIVA	14
LAS REPRESAS HIDROELÉCTRICAS	15
PERFORACIÓN DE POZOS PETROLEROS Y OLEODUCTOS	15
LAS CARRETERAS	15
LA MINERÍA	15
LA GANADERÍA	15
CACERÍA FURTIVA Y PESCA EXCESIVA	16
LA PRESENCIA ESCASA DE ONGS	16
TEMAS DE TENENCIA DE LA TIERRA	16
CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO	16
DESARROLLO DE INFRAESTRUCTURA	16
AMENAZAS ESPECÍFICAS EN EL CORREDOR DE CERRO SILVA-INDIO MAÍZ-LA SELVA	17
AMENAZAS ESPECÍFICAS EN EL CORREDOR DE TALAMANCAS-PIEDRAS BLANCAS-OSA	17
AMENAZAS ESPECÍFICAS EN EL CORREDOR TALAMANCAS-BOCAS DEL TORO	18
<b>SINOPSIS DE INVERSIONES ACTUALES</b>	<b>19</b>
DONANTES MULTILATERALES	20
FUNDACIONES PRIVADAS	21
GOBIERNOS NACIONALES	21
ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES	23
<b>NICHO DEL CEPF PARA LA INVERSIÓN EN LA REGIÓN</b>	<b>27</b>
<b>ESTRATEGIA DE INVERSIÓN DEL CEPF Y ENFOQUE DEL PROGRAMA</b>	<b>29</b>
FORTALECER ALIANZAS CLAVE Y REDES DE CONSERVACIÓN EN LOS CORREDORES	30
CONECTAR ÁREAS CRÍTICAS A TRAVÉS DE ALTERNATIVAS ECONÓMICAS	31
PROMOVER LA CONCIENCIA Y LA CONSERVACIÓN DE ESPECIES INSIGNIA	32
EL APOYO MEJORA EL MANEJO DE ÁREAS PROTEGIDAS CLAVE	32
<b>SOSTENIBILIDAD</b>	<b>33</b>
<b>CONCLUSIÓN</b>	<b>33</b>
<b>LISTA DE SIGLAS</b>	<b>34</b>

## INTRODUCCIÓN

El Critical Ecosystem Partnership Fund (CEPF) es un fondo diseñado para salvaguardar con mayor eficacia los puntos críticos de la biodiversidad mundial amenazada en los países en desarrollo. Es una iniciativa conjunta de Conservation International (CI), Global Environment Facility (GEF), el Gobierno de Japón, la Fundación MacArthur y el Banco Mundial. El CEPF provee financiamiento para proyectos en los puntos críticos de biodiversidad, que son aquellas áreas con más del 60 por ciento de las especies terrestres del mundo concentradas en solamente un 1,4 por ciento de la superficie terrestre. Un propósito fundamental del Fondo es asegurar que la sociedad civil participe en los esfuerzos para conservar la biodiversidad en los puntos críticos. Un propósito adicional es asegurar que dichos esfuerzos complementen las estrategias existentes y los marcos establecidos por los gobiernos locales, regionales y nacionales.

El CEPF promoverá alianzas de trabajo entre grupos comunitarios, ONGs, el gobierno, instituciones académicas y el sector privado, combinando capacidades únicas y eliminando la duplicación de esfuerzos en un enfoque más integral para la conservación. El CEPF es un fondo único entre los mecanismos de financiamiento, ya que se enfocará en las áreas biológicas en vez de las fronteras políticas, y que examinará las amenazas de conservación en base a corredores para lograr un máximo rendimiento de la inversión. El CEPF también se centrará en la cooperación transfronteriza en áreas ricas en valor biológico que se extienden a ambos lados de fronteras nacionales, o en áreas donde un enfoque regional será más eficaz que un enfoque nacional. El CEPF se propone desembolsar fondos para la sociedad civil de una manera receptiva y en base a oportunidades, complementando el financiamiento disponible actualmente para agencias gubernamentales.

Los gobiernos de los países en el Hotspot Mesoamericano han adoptado medidas para proteger la biodiversidad de la región. Todos son signatarios de la Convención sobre Diversidad Biológica (Convention of Biological Diversity - CBD) y Agenda 21, así como miembros del Corredor Biológico Mesoamericano (CBM), una iniciativa regional para mantener conexiones entre áreas protegidas. La región sur de Mesoamérica comprende Panamá, Costa Rica y el sur de Nicaragua, y es el principal enfoque de este Perfil de Ecosistema.

Las direcciones estratégicas del programa CEPF en Mesoamérica están estrechamente relacionadas con un proceso detallado de establecimiento de prioridades y abordan varios vacíos en las necesidades de conservación mayores en la región. Tomar como base los procesos de colaboración que ya se encuentran en curso permitirá no sólo la cooperación con una serie de participantes no gubernamentales, científicos y otros participantes del sector privado, sino también proveerá oportunidades para desarrollar las capacidades de estos grupos. El nicho del CEPF en la región sur de Mesoamérica consiste en apoyar esfuerzos de conservación de la sociedad civil y proveer mecanismos de conexión entre diversos enfoques de conservación que de otra manera quedarían fragmentados. Esto se logrará a través de la conservación en tres corredores designados en este perfil como de gran importancia para evitar la extinción de la rica y biodiversa flora y fauna mediante el empoderamiento de grupos de interés locales para que adopten los principios de la conservación.

En resumen, el CEPF ofrece una oportunidad para promover la conservación de algunos de los ecosistemas más importantes del mundo, lugares de gran biodiversidad y suma belleza. El CEPF promoverá la participación de una amplia gama de instituciones públicas y privadas para abordar las necesidades de conservación mediante esfuerzos regionales coordinados.

## Perfil de Ecosistema

El propósito del Perfil de Ecosistema es ofrecer una perspectiva general de las causas que originan la pérdida de biodiversidad en una región en particular, así como asociar esta evaluación a un inventario actualizado de actividades actuales de conservación a fin de identificar el nicho en donde las inversiones del CEPF pueden proveer el mayor valor incremental. El Perfil de Ecosistema se propone recomendar direcciones estratégicas generales de financiamiento que pueden ser implementadas por la sociedad civil para contribuir a la conservación de la biodiversidad en la región objetivo. Los solicitantes proponen proyectos específicos coherentes con estos criterios y direcciones generales. El Perfil de Ecosistema no define las actividades específicas que los posibles implementadores podrían proponer en la región, pero describe la estrategia de conservación que regirá dichas actividades. Por esta razón no es posible ni apropiado para el Perfil de Ecosistema ser más específico respecto al sitio o el alcance de las intervenciones en particular, o de identificar parámetros apropiados para dichas actividades. Se sugerirá a los solicitantes que elaboren propuestas detalladas que especifiquen los indicadores de rendimiento.

## El enfoque de corredor para la conservación

El enfoque de corredor para la conservación de la biodiversidad trata de dar una solución práctica y eficaz a la dificultad universal de mantener áreas extensas de hábitats prístinos. Es reconocido que grandes extensiones de hábitats son esenciales para mantener la biodiversidad y los procesos ecológicos de gran escala, y que habría que aprovechar cada oportunidad para proteger a perpetuidad grandes extensiones de hábitats. No obstante, existen pocas oportunidades de este tipo. Las áreas protegidas existentes frecuentemente son demasiado pequeñas y aisladas para mantener ecosistemas viables y procesos evolutivos; de hecho, en muchos Hotspots hasta los fragmentos de hábitats que aún perduran están severamente amenazados. En estas circunstancias, los esfuerzos de conservación se deben enfocar en el establecimiento de conexiones entre sitios importantes a lo largo de extensas áreas geográficas, a fin de sostener estos procesos a gran escala y asegurar el mantenimiento de un alto nivel de biodiversidad. Dichas redes de áreas protegidas y sistemas de manejo del paisaje son los *corredores de biodiversidad*.

La función principal de los corredores es conectar áreas de biodiversidad a través de un mosaico de usos sostenibles de la tierra, aumentando la movilidad y el intercambio genético entre individuos de fauna y flora aun en ausencia de grandes extensiones de hábitats naturales continuos. Dichos corredores no sólo promueven las metas inmediatas de conservación a escala regional en áreas protegidas individuales, sino también ayudan a mantener los procesos del ecosistema necesarios para preservar la biodiversidad hacia el futuro. En este contexto, los fragmentos pequeños de hábitats en los corredores desempeñan diferentes funciones relacionadas: conectar o reconectar áreas mayores, mantener la heterogeneidad en la matriz del hábitat y proveer refugio para especies que requieren de los entornos únicos presentes en estos fragmentos.

La intervención a gran escala a través de corredores de biodiversidad, planificación ecorregional y conservación de paisajes es, por lo tanto, una de las mayores prioridades de conservación a nivel regional en muchos de los puntos críticos y áreas naturales del mundo. Desde una perspectiva institucional, la adopción del enfoque de corredores por parte del CEPF tiene el objetivo de estimular nuevos niveles de empoderamiento y participación de la sociedad civil en procesos prácticos y políticos, como una manera de apuntalar y multiplicar el efecto de las respuestas gubernamentales y corporativas hacia la conservación. El enfoque de corredor depende de las relaciones de cooperación estratégica con grupos interesados de importancia

fundamental para desarrollar un marco de apoyo y coordinar actividades en el campo. La participación activa de grupos interesados locales y el desarrollo de sus destrezas de planificación e implementación son esenciales para la sostenibilidad de la biodiversidad del corredor.

## ANTECEDENTES

El proyecto del Corredor Biológico Mesoamericano (CBM) –financiado por Global Environment Facility (GEF)– es uno de los planes más ambiciosos para llevar la conservación y el desarrollo sostenible a la agenda regional. Esta iniciativa tiene un enfoque político al igual que un enfoque programático y hace énfasis en la conservación de la biodiversidad, la consolidación del sistema regional de áreas protegidas, el desarrollo comunitario y las comunicaciones.

Se ha recopilado una gran cantidad, aunque incompleta, de información biológica sobre el Hotspot Mesoamericano. Se han realizado varios ejercicios de establecimiento de prioridades haciendo uso de diferentes tipos de filtros (fronteras regionales vs. nacionales, alcance amplio vs. fino, y enfoque de hábitats vs. especies). En 1995, bajo los auspicios de un consorcio que incluyó a Biodiversity Support Program, Conservation International, The Nature Conservancy, Wildlife Conservation Society, World Resources Institute y World Wide Fund for Nature (con el apoyo financiero de USAID), se publicó *A Regional Analysis of Geographic Priorities for Biodiversity Conservation in Latin American and the Caribbean* (un análisis regional de las prioridades geográficas para la conservación de la biodiversidad en América Latina y el Caribe), en donde se definen las unidades de hábitats regionales y se evalúa su valor biológico, condición de conservación y nivel de prioridad de conservación. Mesoamérica abarca varias de estas ecorregiones, y entre las áreas prioritarias están los bosques de Darién y El Petén; los bosques de la Sierra Madre sur, los bosques nubosos de Centroamérica, los bosques de la región de Talamanca/Panamá; la zona de Nentón; los bosques de pinos del Caribe; y los bosques secos de Centroamérica, incluyendo el valle del Motagua en Guatemala.

Debido a que esta región ya fue sometida a muchos procesos de consulta y ejercicios de establecimiento de prioridades por parte de grupos interesados, el desarrollo del presente Perfil de Ecosistema incluyó procesos sumamente discretos y dirigidos a asegurar el consenso sin duplicar esfuerzos en el establecimiento de prioridades. En 2000, las principales organizaciones internacionales de conservación de la región –entre éstas, World Wide Fund for Nature, The Nature Conservancy y Conservation International– unieron esfuerzos con expertos científicos reconocidos, ONGs locales y el Proyecto Corredor Biológico Mesoamericano para identificar acciones prioritarias y vacíos de conservación en la ecoregión de Talamanca y zonas de influencia. Este proceso se originó como un esfuerzo independiente, antes de que el CEPF estableciera la región mesoamericana como objetivo de inversión. El CEPF realizó una inversión muy pequeña en este proceso de establecimiento de prioridades; sin embargo, el hecho de basarse en los resultados de este proceso constituye un elemento importante del enfoque recomendado para la inversión del CEPF en esta región y servirá de marco orientador para dicha inversión. Al respaldar estos resultados, el CEPF tiene una oportunidad única para mejorar la protección de la biodiversidad en la región de una manera que maximiza el rendimiento de una inversión pequeña.

Una evaluación rápida de los procesos de planificación existentes, junto a la realización de consultas dirigidas a los grupos de interés, condujo a las conclusiones reportadas en el presente Perfil de Ecosistema. Este análisis reveló una necesidad de integrar amplias iniciativas regionales con actividades adicionales de conservación en el terreno. Este Perfil de Ecosistema enfatiza en la necesidad de asegurar la participación de la sociedad civil para expandir con éxito los

“elementos constructivos de la conservación” desarrollados a través de 10 años de inversiones en el CBM mediante esfuerzos dirigidos a:

- Desarrollar una visión común para tres corredores a través de la inversión dirigida en alianzas existentes de la sociedad civil;
- Incrementar los esfuerzos de la sociedad civil para conectar áreas protegidas;
- Destacar especies insignia mediante campañas de concientización para la conservación; y
- Apoyar el manejo de áreas protegidas.

Adicionalmente, se celebró un taller en Managua, Nicaragua, en agosto de 2001, para consultar con expertos que trabajan en la mayor parte de la región suroriental de Nicaragua y la región fronteriza con Costa Rica. Las recomendaciones fueron integradas en el Perfil de Ecosistema. Durante el desarrollo de los temas estratégicos descritos en el Perfil de Ecosistema, se realizó más de una docena de entrevistas con líderes de la conservación en Costa Rica y Panamá, para evaluar las prioridades y obtener asesoría. No obstante los esfuerzos para analizar los éxitos y los vacíos de conservación en la región, el CEPF no ha intentado evaluar en detalle el impacto o el éxito del esfuerzo total de CBM y de las diferentes iniciativas de apoyo durante una década de inversiones de donantes. Es necesario realizar un análisis de la inversión de US\$120 millones de GEF en esta región; sin embargo, ésta no es una tarea lógica para el CEPF dado el nivel relativo de inversión del CEPF en la región.

## **IMPORTANCIA BIOLÓGICA DEL HOTSPOT DE MESOAMÉRICA**

El Hotspot de Mesoamérica incluye todas las formaciones de plantas naturales tropicales y subtropicales desde el oeste del Canal de Panamá y hacia el norte a través de Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala y Belice; y en el sur y centro de México hasta el norte de Sinaloa (Río Fuerte) en la costa del Pacífico; y el medio de la Sierra Madre Occidental al oeste de Tampico sobre la Costa del Golfo. Incluye todas las zonas forestales húmedas y secas, tropicales y subtropicales, las que usualmente son consideradas parte de la región Neotropical, pero no como regiones verdaderamente Neárticas (templadas) del noroeste de México.

El Hotspot abarca la totalidad de Centroamérica (excepto la región al este y sur del Canal de Panamá, que está incluida en el Hotspot de Chocó-Darién-Ecuador Occidental); los estados mexicanos de Chiapas, Tabasco, Colima, Veracruz, Oaxaca, Campeche, Yucatán, Quintana Roo; y partes de los estados mexicanos de Jalisco, Guerrero, Puebla, Sinaloa, Nayarit, Michoacán, Tlaxcala, México, Morelos y Tamaulipas. En lo referente a las dimensiones, este Hotspot ocupa el octavo lugar entre los 25 Hotspots; sin embargo en términos de biodiversidad, éste encabeza la lista mundial junto a los Andes Tropicales y Sundaland.

La biodiversidad sumamente elevada de esta región en parte es atribuible a su posición geográfica en la unión de dos de los grandes campos biogeográficos —el Neártico de América del Norte y el Neotrópico de América del Sur y Centroamérica y el Caribe— y su rol como un puente terrestre entre los continentes. Hace apenas unos 5 millones de años (muy recientemente, según el tiempo geológico) partes de Centroamérica se elevaron sobre el nivel del mar, creando un puente terrestre entre América del Norte y del Sur. El primer encuentro de los monos y los perezosos de América del Sur con las ardillas y los mapaches de América del Norte ocurrió en Centroamérica. Gracias a la topografía variada del puente terrestre —incluyendo antiguas y cristalinas tierras altas, cordilleras metamórficas más jóvenes, así como volcanes activos— la región desarrolló sus propias especies únicas, resultando en un elevado endemismo de fauna y flora en la propia zona de transición.

## **Niveles de diversidad biológica y endemismo**

Este hotspot posee aproximadamente 24.000 especies de plantas vasculares, de las cuales aproximadamente 5.000 (21%) son endémicas. La cifra de biodiversidad total es la cuarta más alta, superada únicamente por los Hotspots de los Andes Tropicales, Sundaland y el Mediterráneo, mientras la cifra de endemismo ocupa el décimo lugar en la lista mundial. La diversidad de vertebrados es aun más impresionante. La diversidad de mamíferos es la segunda más alta en la lista de hotspots, con 521 especies de mamíferos (entre las cuales 195 especies son roedores), cifra superada únicamente por los Bosques de Guinea en África Occidental. De éstas, son endémicas 210 especies (lo que equivale a un notable 40%), sobrepasando en 50 el número de especies endémicas de mamíferos en cualquier otro hotspot. El número de especies de aves residentes es de 1.052 y el de especies migratorias, de 141, lo que da un total de 1.193, para ocupar el segundo lugar después de los Andes Tropicales. No resulta sorprendente que esta región también constituye una de las mayores prioridades para BirdLife International, institución que reconoce no menos de 17 Áreas de Aves Endémicas dentro del hotspot, abarcando casi su extensión total; esta cifra también es superada sólo por los Andes Tropicales. La región es una importante ruta de vuelo 225 especies migratorias como mínimo; tres de las cuatro rutas de aves migratorias del Hemisferio Occidental convergen en Mesoamérica.

Esta región es ecológicamente compleja y ha sido organizada y subdividida según muchos enfoques científicos diferentes. El Sistema Mundial de Zonas de Vida de Clasificación Ecológica (*World Life Zone System of Ecological Classification*) ha sido ampliamente utilizado en Mesoamérica; toda la región, a excepción de partes de México y del este de Nicaragua ha sido registrada en mapas mediante la aplicación de este enfoque. En el Hotspot de Mesoamérica, se han trazado mapas de 30 de estas zonas de vida, lo que equivale a un 25% de todas las zonas de vida conocidas en el planeta. Quince de éstas se encuentran en latitudes tropicales, extendiéndose desde Panamá hacia algunos cuantos puntos en el sur de Honduras y El Salvador, y oscilando entre Bosque Tropical Basal Seco, Bosque Tropical Basal Húmedo y Bosque Tropical Basal muy Húmedo hasta Páramo Tropical Lluvioso Subalpino. Las otras quince zonas de vida se encuentran en latitudes subtropicales, extendiéndose desde el centro de Nicaragua hacia el norte, internándose en México y oscilando entre el Bosque Subtropical Basal Seco, el Bosque Húmedo y muy Húmedo hasta el Nival Subtropical, que se encuentra en algunos volcanes de México con áreas de nieves perpetuas.

Las tierras bajas del Caribe albergan importantes zona de vida de bosque húmedo, muy húmedo y lluvioso en las latitudes subtropicales y tropicales. Los bosques subtropicales muy húmedos y lluviosos exhiben una diversidad muy alta de especies y en este hotspot están bien representados por la Selva Lacandona en el sur de México, el Distrito de Toledo en Belice, la región de La Mosquitia en Honduras, la Costa de Miskitos en Nicaragua, y las Planicies de Sarapiquí y las Planicies de Tortuguero en el noroeste de Costa Rica. Hay sabanas de pinos en suelos arenosos excepcionalmente pobres en el noreste de Nicaragua en particular y son dominados por el pino y el roble del Caribe.

## **Establecimiento del orden de prioridad de los corredores dentro del Hotspot**

El Hotspot de Mesoamérica en su totalidad representa una prioridad mundial de conservación; sin embargo, las dimensiones de la región y su alcance internacional, así como lo limitado del financiamiento disponible, hace necesario establecer adicionalmente el orden de prioridad de los corredores dentro del hotspot para lograr el mayor impacto. La región sur del Corredor de Mesoamérica alberga los bosques montanos más altos de Centroamérica, con los bosques

nubosos más extensos y mejor protegidos de la región. El diseño y la implementación de iniciativas de conservación en estos corredores constituye el primer paso hacia la preservación de la diversidad de especies y ecosistemas a lo largo del hotspot.

Los factores para la selección de estos corredores objetivo para la inversión del CEPF incluyeron los siguientes:

- la necesidad de enfocar los recursos limitados para lograr un mayor impacto;
- el deseo de capitalizar sobre el programa existente de Conservation International basado en Costa Rica a fin de lograr economías de escala para manejar el CEPF en la región;
- el deseo de apoyar procesos existentes para el establecimiento de prioridades de conservación
- la meta de fortalecer relaciones de cooperación existentes entre ONGs;
- oportunidades para apoyar corredores prioritarios existentes del CBM; y
- el potencial para conectar áreas protegidas adyacentes con un enfoque binacional, como entre el sur de Nicaragua y Costa Rica; y entre Costa Rica y Panamá.

El razonamiento para centrarse en la región sur de Mesoamérica y en particular en estos tres corredores específicos también fue impulsado por una evaluación científica que demuestra que esta región alberga por lo menos a 37 especies amenazadas de vertebrados terrestres. De éstas, 25 son endémicas de la región sur y 28 son endémicas de Mesoamérica (la mitad de las especies endémicas amenazadas de Mesoamérica). Las 25 especies se concentran en tres áreas: las montañas del norte de Costa Rica; la vertiente del Pacífico en el sureste de Costa Rica y el oeste de Panamá, incluyendo la Isla Escudo de Veraguas. Adicionalmente, estas tres áreas albergan a 12 especies amenazadas en una zona de distribución más amplia. Sólo tres de las especies amenazadas de la región no están representadas en los corredores.

Estas consideraciones biológicas, junto a la necesidad de maximizar el rendimiento de la inversión limitada, tuvo como resultado la decisión de enfocar la inversión del CEPF en la región sur del Hotspot de Mesoamérica, y específicamente en tres áreas prioritarias: el corredor entre la región de Indio Maiz y La Selva entre Nicaragua y Costa Rica; la región binacional (Costa Rica-Panamá) de Talamanca y su conexión con la Península de Osa incluyendo la Península de Osa; y el corredor de Talamanca-Bocas del Toro en Panamá. La concentración de la inversión del CEPF en estos corredores es un primer paso lógico para un enfoque escalonado de su involucramiento en Mesoamérica. Por lo tanto, el enfoque del CEPF en Mesoamérica será implementado en estos tres regiones críticas de Mesoamérica Sur.

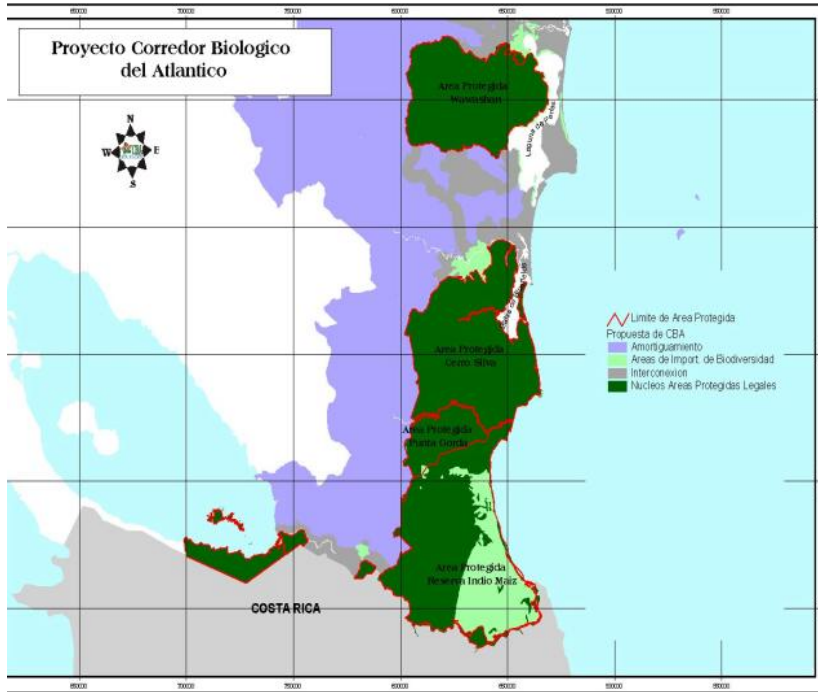
El enfoque del CEPF en el sur refleja la necesidad de abordar por separado las necesidades críticas de conservación de ambas regiones. El equipo de administración del CEPF espera asegurar la autoridad proveniente del Consejo de Donantes que el énfasis en la región del norte de Mesoamérica se produzca en un ciclo diferente de preparación y concesión de donaciones futuras. Este Perfil de Ecosistema presenta una perspectiva general de Mesoamérica, así como información más específica para los tres corredores prioritarios en Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

Dado que las tres prioridades del CEPF en Mesoamérica del Sur han obtenido un financiamiento multilateral considerable, éste favorecerá aquellos proyectos que demuestren una sostenibilidad financiera a más largo plazo. Las propuestas de proyectos que demuestren un enfoque binacional serán analizadas más favorablemente. Las tres diferentes regiones de Mesoamérica del Sur que serán elegibles para la distribución de recursos son las siguientes:



### **Corredor de Cerro Silva-Indio Maíz-La Selva**

Esta extensa área en el sureste de Nicaragua y el norte de Costa Rica (La Selva) abarca más de 840.000 hectáreas y consiste de ecosistemas costeros, humedales y bosques tropicales. Esta región comienza en Río Grande de Matagalpa y Cerro Wawashan en el norte y se extiende hacia el sur hasta Costa Rica y hacia el oeste hasta el Lago de Nicaragua; incluye los humedales de Los Guatuzos y San Miguelito y el archipiélago de Solentiname del Lago de Nicaragua y representa una de las áreas menos disturbadas de Mesoamérica.



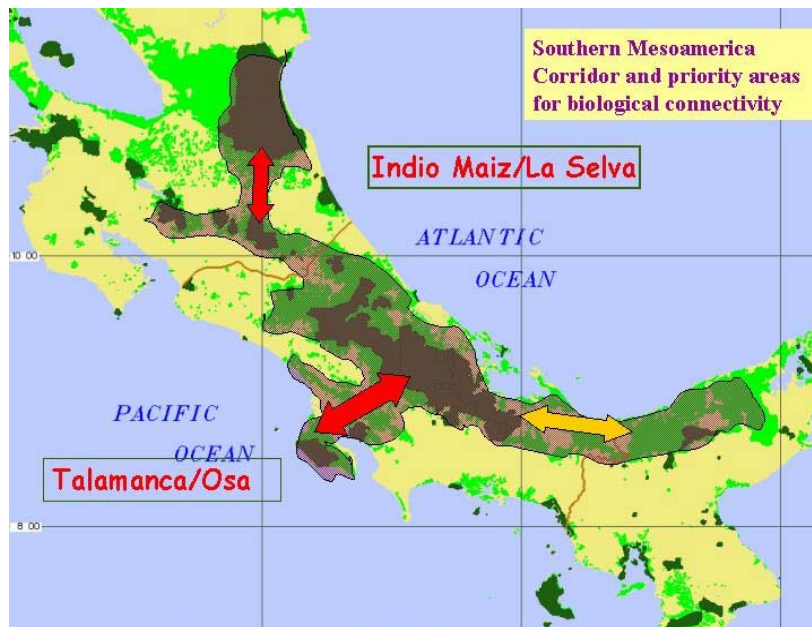
**Gráfica 1: Corredor Biológico del Atlántico**

### **Corredor de Talamanca-Osa**

Este corredor abarca más de 100.000 hectáreas y conecta la costa sur del Pacífico de Costa Rica con la extensa cordillera de Talamanca; incluye a la Península de Osa y sus Parques Nacionales de Piedras Blancas y Corcovado.

### **Corredor de Talamanca-Bocas del Toro**

Incluyendo a la Reserva de Biosfera La Amistad, en ambos países (Costa Rica y Panamá) esta región de más de un millón de hectáreas conecta la cordillera de Talamanca con la costa del Caribe y los humedales del noroeste de Panamá. Esta área incluye también la Comarca indígena Ngobe – Bugle.



**Gráfica 2: Mesoamérica del Sur (Corredores de Talamanca/Osa, Indio Maíz/La Selva, Talamanca/Bocas del Toro)**

## Condición de las Áreas Protegidas en Mesoamérica

Aunque muchos países mesoamericanos declararon áreas protegidas en los años cincuenta y sesenta para recreación o por contener monumentos arqueológicos excepcionales, no se establecieron nuevas áreas protegidas sino hasta mediados de los setenta después del rápido deterioro de los recursos naturales. Actualmente, el Sistema Centroamericano de Áreas Protegidas (SICAP) incluye 411 áreas protegidas declaradas y 391 áreas protegidas propuestas, abarcando 9,5 millones de hectáreas o el 19% de la región. De éstas, 70 son parques nacionales (3,6 millones de hectáreas); 45 son reservas biológicas (460.000 hectáreas); 43 son reservas forestales (1,4 millones de hectáreas); 71 son refugios silvestres (490.000 hectáreas); 32 son zonas de protección especial (310.000 hectáreas); 37 son áreas arqueológicas; 12 son áreas de recreación; 15 son humedales; y seis, reservas de biosfera. La región incluye por lo menos 37 sitios Ramsar y siete sitios de Patrimonio Mundial.

Costa Rica ocupa el primer lugar en la región en lo referente a áreas protegidas como porcentaje de su territorio total, con 132 áreas protegidas que abarcan 12.295 kilómetros cuadrados (24% del territorio nacional). Guatemala es el siguiente, con 34 áreas protegidas que abarcan 24.564 kilómetros cuadrados (23%); Nicaragua posee 73 áreas protegidas que abarcan 21.888 kilómetros cuadrados (17%); Panamá posee 12.957 kilómetros cuadrados de áreas protegidas dentro del hotspot (29% de la porción de Panamá en el Hotspot de Mesoamérica y el 17% del país en total); Belice posee 14 áreas protegidas que abarcan 2.397 kilómetros cuadrados (10%); Honduras posee 8.636 kilómetros cuadrados (8%); y El Salvador ya solo posee pocos hábitats, por lo que sólo 52 kilómetros cuadrados están protegidos, representando menos del 3% del territorio nacional.

Es importante notar que dos terceras partes de estas áreas protegen menos de 10.000 hectáreas; únicamente 38 áreas protegen más de 50.000 hectáreas. Aproximadamente la mitad de estas áreas protegidas han elaborado planes de manejo –por lo general con un financiamiento mínimo para su implementación– y se calcula que cerca de un tercio de éstas carecen de presencia institucional en el lugar. Las áreas protegidas de Costa Rica son notables por sus dimensiones y

por las capacidades técnicas de su personal, pero a lo largo de la región hay pocas áreas protegidas con suficiente personal, y entre los administradores la mayoría está deficientemente capacitada. Más de 23 diferentes grupos étnicos viven en el sistema de áreas protegidas de la región. El turismo trae aproximadamente a un millón de visitantes por año a estas áreas protegidas, en especial a las de Costa Rica.

Aunque estas cifras pueden parecer bajas, habría que notar que en 1987 sólo había 220 áreas protegidas en la región, abarcando únicamente un 10,8% del territorio. Habría que reconocer progresos hechos en los años noventa; sin embargo, es esencial reforzar la protección de aquellas áreas que ya fueron declaradas. Una perspectiva general de las áreas protegidas en el área de enfoque de este Perfil de Ecosistema se muestra en la Tabla 1.

**Tabla 1: Extensión de Área Protegida en el sur de Mesoamérica**

País	APs declaradas	APs propuestas	Extensión de tierra	Hectáreas (millones)
Nicaragua	75	21	18,2%	2,2
Costa Rica	126	1	30,5%	1,6
Panamá	42	25	26,0%	2,0

La lista completa de áreas protegidas en el área de enfoque del Perfil de Ecosistema se encuentra en la Tabla 2.

El movimiento por las áreas protegidas privadas está creciendo rápidamente en Mesoamérica, especialmente en Costa Rica. La Asociación Costarricense de Áreas Protegidas Privadas ha inscrito más de 81 áreas protegidas privadas, y grupos similares están apenas empezando en Nicaragua y Panamá.

Los siete países centroamericanos han ratificado el Tratado Centroamericano de Biodiversidad, y en 1997 todos los presidentes centroamericanos acordaron apoyar el Sistema Centroamericano de Áreas Protegidas y el Corredor Biológico Mesoamericano. Este ejemplo de cooperación regional fue reafirmado en marzo de 2001, y refleja un fuerte compromiso con la solución de problemas ambientales a nivel regional.

**Tabla 2: Áreas Protegidas en el Corredor de Mesoamérica del Sur**

REGIÓN DE CONSERVACIÓN	HECTÁREAS	ÁREA PROTEGIDA	HECTÁREAS
Reserva de Biosfera La Amistad Costa Rica	1.081.710		
	676.859	Parque Nacional Chirripo Parque Nacional Cahuita Parque Internacional La Amistad Parque Nacional Barbilla Parque Nacional Tapanti/Macizo Muerte Reserva Forestal Los Santos Reserva Biológica Hitoy Cerere Área Protegida Las Tablas Refugio Silvestre La Marta Área Protegida R. Navarro/R. Sombrero Área Protegida R. Tuis Jardines Botánicos Wilson Reserva Indígena Ujarras Reserva Indígena Salitre Reserva Indígena Cabagra Reserva Indígena Chirripo Reserva Indígena Tayni Reserva Indígena Telire Reserva Indígena Talamanca	50.358 1.106 199.147 11.944 58.246 59.972 9.950 19.926 1.290 6.463 4.113 140 19.040 11.700 27.860 96.796 16.216 16.296 66.296
Panamá	404.851	Parque Internacional La Amistad Parque Nacional Volcán de Baru Reserva Forestal Palo Seco Humedal San San Pond/Sak Parque Marino Bastimentos Territorio Indígena Naso Reserva Forestal Fortuna	207.000 14.000 125.000 16.125 13.226 10.000 19.500
<b>Bocas del Toro</b>	100.000	Territorio Indígena Ngobe-Bugle	
<b>Corcovado/Piedras Blancas</b> Costa Rica	66.525	Parque Nacional Corcovado	42.500
		Parque Nacional Piedras Blancas	14.025
		Corredor Corcovado/P. Blancas	10.000
<b>Indio Maíz/Si-a-Paz</b> Nicaragua	841.408		
	720.960	Reserva Biológica Indio Maíz Reserva Natural Punta Gorda Reserva Natural Cerro Silva Monumento Natural Solentiname Refugio Silvestre Los Guatuzos	263.980 54.900 339.400 18.930 43.750
Costa Rica	120.448	Parque Nacional Tortuguero Refugio Silvestre Barro Colorado Refugio Silvestre Caño Negro Parque Nacional Maquenque (propuesto)	29.067 81.210 10.171 30.159
<b>TOTAL</b>	2.089.643		

## SINOPSIS DE AMENAZAS

Actualmente la región de Mesoamérica tiene aproximadamente 127 millones de habitantes: descendientes de europeos, afrocaribeños y muchos grupos indígenas. Casi la mitad de la población de Mesoamérica habita en áreas rurales y depende directamente de los recursos

naturales locales. El manejo sostenible de estos recursos es puesto en peligro por las actividades de subsistencia a pequeña escala y por actividades industriales mayores que surgen a raíz de las políticas económicas y sociales. La pobreza y los bajos niveles de desarrollo económico conducen al uso de tácticas de supervivencia no compatibles a la conservación. La pobreza es un factor importante en la cacería, la extracción ilegal de madera, el saqueo arqueológico y la invasión de tierras. El efecto de la pobreza sobre el manejo sostenible de los recursos es notable en Costa Rica, en áreas como el Río Banano del lado del Atlántico o el territorio indígena en Cabagra del lado del Pacífico, así como en Panamá, en áreas como Batipa y Chorega en la provincia de Chiriquí.

Las causas fundamentales de las amenazas a la biodiversidad en la región incluyen las siguientes:

- pobreza
- aplicación ineficiente de la ley e instituciones ineficaces
- fuertes incentivos por favorecer la extracción y la conversión forestal
- incentivos inadecuados la conservación
- desastres naturales

## **Deforestación**

Mesoamérica exhibe algunas de las tasas más altas de deforestación en el mundo: entre 1980 y 1990, la deforestación ascendió a un promedio del 1,4% anual, aunque algunos cálculos establecen esta cifra entre el 2,0 y el 2,5%. El Informe del Estado del Medio Ambiente del PNUMA reporta que seis millones de hectáreas de cobertura forestal natural fueron despejadas o quemadas cada año entre 1990 y 1995, lo que tuvo como resultado la degradación de 300 millones de hectáreas de bosque. Durante el mismo período, Nicaragua, Costa Rica y Panamá vieron índices anuales de deforestación de entre el 2,3 y el 2,5%. Actualmente, cerca del 80% de las formaciones de bosque primario originales de la región ha sido despejado o modificado considerablemente. Muchas especies de animales y plantas se encuentran en peligro de extinción. Se calcula que si la deforestación continúa al ritmo actual, gran parte del último 20% de bosques de la región estarán destruidos durante las primeras décadas del siglo XXI, quedando únicamente algunos remanentes en reservas y parques, si es que los mismos pueden ser protegidos adecuadamente.

La deforestación en Mesoamérica es el resultado de tendencias interconectadas en la agricultura, la pobreza, la especulación de tierras, el crecimiento demográfico y las políticas de desarrollo. Aunque los gobiernos nacionales del Hotspot de Mesoamérica han declarado docenas de nuevos parques nacionales y reservas en años recientes, muchas de estas áreas siguen siendo protegidas en forma deficiente. Muchos de los parques, las reservas de biosfera y los refugios silvestres de la región también albergan a comunidades humanas, mientras que la deforestación y la degradación ambiental continúa a pesar de las leyes de protección ambiental. Algunas de estas áreas son excesivamente pequeñas como para proveer protección adecuada al total de la biodiversidad que contienen, y son vulnerables a amenazas externas, en especial a los invasores ilegales y a los cazadores furtivos. En Panamá, por ejemplo, hay apenas 149 guardias asignados a 14 parques nacionales, lo que significa que cada guardia debe patrullar un promedio de 9.125 hectáreas.

## **Conflictos en el marco legal**

Leyes contradictorias han dificultado la realización de los planes de manejo de conservación. En Costa Rica y Panamá las nuevas leyes relativas a los recursos forestales o la administración de territorios indígenas frecuentemente están en conflicto con las leyes anteriores. Las buenas

intenciones legislativas son frustradas por circunstancias y marcos legales existentes que limitan la aplicabilidad de una nueva protección legal. Una característica específica de la legislación que afecta la administración de los recursos de la ecorregión es que el manejo legal, las competencias administrativas y judiciales y las sanciones por violaciones no siempre están claras. Las multas aplicadas en Costa Rica por la extracción ilegal de madera son insignificantes en relación a las ganancias, y las prácticas de manejo en las áreas protegidas deben ser modificadas para facilitar su aplicación.

## **Las extracciones e invasiones ilegales**

La extracción ilegal de madera constituye una amenaza directa para los bosques por la extracción misma, y una amenaza indirecta por la construcción de carreteras para la actividad maderera. Las carreteras facilitan las invasiones por parte grupos de personas que construyen chozas, cortan árboles y se asientan hasta que adquieren los derechos para las tierras, y posteriormente construyen viviendas más duraderas o se dedican a la especulación con promotores inmobiliarios.

## **Turismo**

El gobierno de Costa Rica promovió el turismo agresivamente durante los años noventa, y actualmente la industria de turismo es la fuente principal de ingresos del país. La industria ha proporcionado nuevos empleos y ha ayudado a aliviar la pobreza, pero también ha conducido a un clima regulatorio sesgado que favorece a los inversionistas, a quienes se les ha permitido la construcción de grandes instalaciones turísticas dentro o cerca de los sitios, los cuales no pueden sostener el volumen resultante de actividad humana. Situaciones similares están surgiendo en Panamá, en especial en Bocas del Toro. Los gobiernos municipales de Costa Rica y los gobiernos distritales de Panamá, junto a los gobiernos nacionales, ayudan a la industria para la evasión de los requisitos reguladores o su cumplimiento mínimo. Estas amenazas pueden ser abordadas a través de la adopción de las mejores prácticas en la industria del turismo, en particular porque las mismas afectan las áreas protegidas.

## **Agroindustria**

Las políticas gubernamentales también promueven la agroindustria y dan un trato favorable a las compañías bananeras en lo referente a sus políticas laborales. En áreas de producción de banano a lo largo de la costa del Caribe, en Costa Rica; y en Bocas del Toro, Panamá, la contratación y el despido de personal por parte de las compañías bananeras es intencionalmente irregular, garantizando que los empleados estén exentos de los derechos laborales que les concede la ley. El resultado de lo anterior es una población intermitentemente desempleada de trabajadores migrantes y sus familias que se ven impulsados a realizar actividades de extracción ilegal para su subsistencia. La agroindustria apoyada por el gobierno también causa contaminación debido al uso generalizado y no regulado de pesticidas, fungicidas y fertilizantes aplicados por fumigación aérea. Inevitablemente, los residuos tóxicos terminan en las aguas residuales y en los ríos, por último envenenando y matando los arrecifes de coral, tales como los que se encuentran frente a Cahuita, Costa Rica.

## **Corrupción e ineficiencia administrativa**

Muchos expertos también mencionan niveles alarmantes de corrupción institucional, tanto a nivel nacional como regional, y responsabilizan de ello al control poco eficaz de la extracción de madera. Hay indicios que señalan que la aprobación de los planes de manejo forestal está plagada de corrupción en Costa Rica. Estudios específicos, tales como el del Corredor Talamanca-Caribe en el Atlántico, documentan estos niveles de corrupción en donde las autoridades no están debidamente certificadas, las etiquetas para marcar los árboles para ser

talados son reutilizadas, y los permisos de extracción de madera son reutilizados para áreas diferentes y no autorizadas.

La ineficiencia administrativa en ambos países socava el efecto de las áreas protegidas. Los planes de manejo para las áreas protegidas en Costa Rica y Panamá son inexistentes, obsoletos o ineficientes, y los esfuerzos de conservación en las áreas protegidas frecuentemente son improvisados y carecen de directrices claras.

### **Las represas hidroeléctricas**

Hay planes para enormes proyectos hidroeléctricos en la ecorregión, en especial en las montañas de Talamanca y en la región de Boruca en Costa Rica. Aunque estos proyectos podrían ocasionar algún impacto positivo, causa preocupación el hecho de que éstos puedan tener un efecto directo sobre ecosistemas en particular y sobre los derechos de los pueblos indígenas cuyos territorios serán parcialmente inundados.

### **Perforación de pozos petroleros y oleoductos**

Ambos países tienen interés en la exploración petrolera y en la posible perforación de pozos. Aunque no existe un proyecto específico en curso, hay antecedentes en la región de Talamanca que muestran que un proyecto de este tipo puede afectar la ecología y las sociedades indígenas aledañas. La contaminación generada por la perforación de pozos petroleros sería desastrosa para los ecosistemas marinos y costeros en el Caribe frente a las costas de Costa Rica y Panamá. Un oleoducto propuesto entre el Pacífico y el Atlántico, que muy probablemente correrá del sureste de Costa Rica al oeste de Panamá, representa una amenaza similar.

### **Las carreteras**

Una autopista propuesta, “Trans-Talamanca”, podría conectar el sur de Costa Rica con el puerto de Moín en el Caribe, facilitando las operaciones de la agroindustria en el área del Pacífico sur en Costa Rica. La autopista atravesaría el Parque Internacional La Amistad y probablemente otras áreas protegidas y territorios indígenas. Estas autopistas facilitan una variedad de actividades ilícitas: extracción ilegal de madera, invasión y cacería furtiva de fauna silvestre y saqueo de recursos arqueológicos. Las carreteras también tienen un impacto ambiental directo: en un caso reciente, se construyó una carretera privada sin autorización en los humedales de San San-Pond Sak, afectando el drenaje natural y poniendo en peligro el ecosistema del humedal.

### **La minería**

La exploración minera es una amenaza que se avecina a la región. En Panamá, han sido aprobadas grandes concesiones tales como el Colorado Peak, que se encuentra en medio del territorio Ngobe. Se espera que la explotación en este lugar movilizará cinco veces el volumen de tierra y roca que fue movido para construir el Canal de Panamá. Una gran parte de la ecorregión ya está sujeta a solicitudes pendientes de permisos de minería. La exploración no necesariamente es perjudicial, pero se espera que cualquier actividad minera resultante emplee el método de “cielo abierto”, en donde se quita la vegetación y la tierra. El futuro de estas concesiones es incierto, y ninguno de los países ha mostrado la voluntad política de regular la minería para proteger áreas que poseen importancia ecológica.

### **La ganadería**

La industria ganadera y la consiguiente conversión de tierras forestales es una amenaza generalizada en ambos países. La ganadería también contribuye a la erosión y al agotamiento de los suelos. Este problema es más agudo en la región del Pacífico de Costa Rica y Panamá, pero

se está extendiendo en el lado del Caribe como resultado de la invasión por colonizadores que migran, provenientes de partes del país con tradición ganadera.

### **Cacería furtiva y pesca excesiva**

La cacería furtiva en tierras protegidas o privadas es común a lo largo de toda la región, debido en parte a la aplicación deficiente de la ley. Los factores principales, además de la pobreza, incluyen amenazas culturales que pueden ser abordadas a través de la educación ambiental. La pesca excesiva es una amenaza similar en entornos marinos y costeros en donde recursos tales como la langosta, el pepino de mar y los corales son explotados en exceso, aun cuando se emplean aparejos de pesca y técnicas a pequeña escala. Esto afecta a los arrecifes en el Atlántico y los manglares en la costa del Pacífico en ambos países.

### **La presencia escasa de ONGs**

Las organizaciones no gubernamentales débiles o inexistentes en la región inhiben el desarrollo de alianzas estratégicas que incluyan a la población local, cuya participación es crucial para el logro de las metas de conservación. Las comunidades locales en las áreas protegidas y sus alrededores no están conscientes de la importancia de la biodiversidad, y muchas consideran las áreas protegidas como impedimentos a sus oportunidades económicas. Las actividades de conservación son socavadas por la falta de beneficios tangibles para las comunidades locales. En esta región, sin embargo, muchas personas se benefician de las empresas relacionadas a la conservación, tales como el turismo. Existen pocas ONGs para capitalizar este tipo de oportunidades, para demostrar el valor de la conservación, promover la práctica de compartir beneficios o asegurar el apoyo de la comunidad.

### **Temas de tenencia de la tierra**

La tenencia de la tierra o el latifundismo (división de las tierras en propiedades menores) y la especulación de tierras han generado confusión y conflicto en los tres corredores. Muchas tierras fueron adquiridas espontáneamente, sin documentación sobre derechos de propiedad específicos. En ocasiones las tierras son adquiridas por varios propietarios a la vez, por ejemplo, en parcelas que se traslapan y que tienen diferentes propietarios. Los gobiernos nacionales han practicado el latifundismo dentro de las áreas protegidas o áreas de interés ecológico, a pesar de la protección legal.

### **Crecimiento demográfico**

El crecimiento demográfico es muy rápido en algunas áreas y probablemente conducirá a una presión creciente sobre los recursos naturales. Las áreas del Caribe de Panamá y Costa Rica en especial han experimentado el crecimiento demográfico debido a la migración proveniente de áreas en donde se han agotado los suelos y debido a las oportunidades de empleo generadas por la agroindustria.

### **Desarrollo de infraestructura**

Si no es planeado adecuadamente, el desarrollo de infraestructura constituye una amenaza considerable a la biodiversidad. El Plan Pueblo-Panamá es una iniciativa catalizada por la nueva administración del Presidente Vicente Fox de México para estimular un mayor desarrollo económico en el sur de su país. Este Plan se basa en la teoría del crecimiento económico que sostiene que las inversiones que reducen los costos reales de producción tendrán un impacto positivo en el crecimiento económico. El PPP representa un esfuerzo extenso para el establecimiento de prioridades y la planificación para el desarrollo de infraestructura, empaquetado en una propuesta amplia, respaldada por los gobiernos de la región, cuya finalidad es la búsqueda de financiamiento internacional y nacional. El mismo también espera servir de



marco a largo plazo para un plan de desarrollo regional. Es interesante notar que al incluir a Centroamérica en el plan, México está considerando –por primera vez– que sus intereses económicos son influenciados por sus vecinos del sur.

El PPP fue aprobado por los presidentes de Centroamérica y el primer ministro de Belice a principios de 2001, y es coordinado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) con el apoyo de un comité asesor integrado por el BID, la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe, y el Banco Centroamericano de Integración Económica. El PPP aún se encuentra en sus fases iniciales de consultas gubernamentales con inversionistas del sector privado e inicialmente ha gozado de apoyo político de alto nivel. Dado el período de gestación requerido para armar paquetes de financiamiento de esta magnitud, todavía queda tiempo para que los conservacionistas influencien el proceso de planificación en forma coordinada. Será necesario intensificar las comunicaciones para explicar este programa al público en general y las comunidades locales. También habrá necesidad de asistencia para la rendición de cuentas de estas iniciativas de desarrollo en lo que se refiere a sus metas declaradas de desarrollo sostenible y conservación.

### **Amenazas específicas en el Corredor de Cerro Silva-Indio Maíz-La Selva**

Para complementar el trabajo realizado en Costa Rica y Panamá, el CEPF convocó a más de 40 interesados en Nicaragua a un taller en celebrado en agosto de 2001 para conocer mejor las necesidades y prioridades de conservación en la parte sureste del país, en particular en el Corredor Indio Maíz. Los interesados identificaron las amenazas en la región que coinciden con aquéllas que afectan el corredor en conjunto:

- conversión de tierras forestales a plantaciones y potreros
- crecimiento demográfico;
- escasa planificación del uso de la tierra
- erosión y sedimentación;;
- saqueo de madera y cacería furtiva;
- ausencia de conciencia ambiental; y
- recursos humanos inadecuados para implementar las políticas de conservación.

### **Amenazas específicas en el Corredor de Talamanca-Piedras Blancas-Osa**

Las amenazas en las Cordillera de Talamanca difieren entre las regiones del Atlántico y del Pacífico. Apenas recientemente ocurrió el desarrollo agrícola en la región del Atlántico, en conexión con la migración masiva de los campesinos sin tierra atraídos por la posibilidad de terrenos baldíos. Sin embargo, esta misma región fue la primera en someterse al desarrollo agroindustrial cuando compañías bananeras iniciaron actividades de producción hacia principios del siglo XX. Estas compañías han atraído migraciones masivas de mano de obra nacional y extranjera, pero como enclaves desconectados de la producción nacional carecen de mayor impacto en la economía regional y en el bienestar de la población. Por lo tanto, la región experimentó un desarrollo económico, pero no un desarrollo real, y una de las consecuencias más palpables ha sido que la misma pertenece a las regiones más pobres de Costa Rica. La explotación agrícola tardía en la región del Atlántico de Costa Rica también explica por qué grandes extensiones de bosque están mejor conservadas, lo que a su vez explica la sobrevivencia de importantes comunidades indígenas.

Entre las amenazas más visibles de la región están las siguientes:

- frentes de colonización y agricultura;
- colonización incontrolada acompañada por serios problemas en los títulos de propiedad de las tierras y problemas de corrupción;
- producción de marihuana en la región del Alto Telire y presencia de traficantes de drogas con armas sofisticadas;
- crecimiento no regulado de la industria hotelera en regiones costeras;
- minería en toda la región del Atlántico;
- movilización extensa de personas e intereses, creando presión para construir carreteras e infraestructura; y
- construcción de represas hidroeléctricas.

A diferencia de la región del Atlántico, la costa del Pacífico fue desarrollada muy pronto. La ganadería ha estado presente desde el siglo XVIII y las carreteras entre Costa Rica y Panamá fueron abiertas en el siglo XVII, aunque la propia carretera de hecho fue construida entre 1945 y 1960. Éste ha sido un destino de migración masiva de campesinos desde el siglo XIX, causando un impacto adverso en los bosques.

En este sector las amenazas se encuentran moderadamente controladas, sin el desorden de ocupación y tenencia de las tierras características de la región del Atlántico. Entre las amenazas actuales están las siguientes:

- incendios forestales e incendios en áreas de pastizales naturales;
- cacería furtiva, facilitada por la aplicación inadecuada de la ley;
- usurpación de tierras en territorios indígenas;
- colonización agrícola en la región del Pacífico dentro de Panamá; y
- la categoría débil de manejo (y la correspondiente falta de recursos humanos) asignada a la Zona Protegida de Las Tablas.

### **Amenazas específicas en el Corredor Talamancas-Bocas del Toro**

La provincia de Bocas del Toro ha experimentado una situación comparable a la de la zona del Atlántico de Costa Rica, ya que compañías bananeras se han mantenido activas en el área por mucho tiempo. De manera similar, esta región se encuentra relativamente aislada del resto de Panamá (antes de que fuera construida la carretera a Gualaca, la única vía de acceso a esta región era a través de Costa Rica), y su tejido social es multiétnico, incluyendo a pueblos indígenas, negros, campesinos y criollos. Al igual que en Costa Rica, la presencia de compañías bananeras ha creado un enclave económico sin un impacto claro en el desarrollo en la región, aunque esto ha generado empleo. La presencia de grupos indígenas en la región (Naso, Ngöbe-Buglé) también ha representado un factor positivo para el mantenimiento de una cobertura forestal significativa, aunque pareciera que está ocurriendo un proceso acelerado de cambio en los patrones culturales de estos pueblos, menoscabando su presencia como una oportunidad de conservación. Las amenazas a las que ha estado sujeta esta región han incluido las siguientes:

- la apertura de carreteras;
- las migraciones pequeñas provenientes de otras regiones de Panamá o de otros países;
- el incremento considerable en el turismo y el desarrollo de infraestructura sin regulaciones, problemas de tenencia de tierras y especulación con las mismas, y la ausencia de estudios que pueden ser utilizados para monitorear regiones con un tráfico considerable de turistas;
- la sobreexplotación de recursos marinos (como por ejemplo la langosta) en demanda en la

- industria del turismo;
- la regulación insuficiente y la falta de aplicación de la ley;
- la contaminación por parte de las compañías bananeras; y
- la minería y los intereses petroleros.

## **Amenazas específicas en el Corredor de Talamanca-Bocas del Toro en el Territorio Indígena Ngöbe-Buglé**

Creado apenas recientemente, el distrito de Ngöbe-Buglé ha reconfigurado el territorio de Panamá, en particular los límites de las provincias de Bocas del Toro y Chiriquí. Aunque el distrito también se encuentra en la zona montañosa de Talamanca, abarcando ambas vertientes, debería ser considerado por separado debido a su población culturalmente diferente y a los distintos grupos interesados –los congresos local, regional y distrital– que conforman la estructura política y administrativa de la región, y debido a ciertos problemas diferentes. Los biólogos mencionan, por ejemplo, la “pérdida de la cultura de la población indígena”. Mientras que en términos antropológicos esto es considerado una “pérdida” más que un cambio cultural, no se puede seguir sosteniendo la idea romántica de que el *indígena* es el equivalente de la *conservación*. Las culturas indígenas también tienen problemas de deterioro de recursos y de uso inadecuado de la tierra. El fenómeno puede ser considerado como un desafío para encontrar modos de subsistencia y prácticas culturalmente adaptadas a la población de Ngöbe-Buglé con el propósito de apoyar la conservación, educar sobre el medio ambiente, reevaluar prácticas sostenibles del pasado y buscar nuevas soluciones para nuevos problemas que ellos también están experimentando.

No obstante el régimen legal especial, cabe notar que la eficacia de las normas no es automática y que la región tiene innumerables problemas relacionados a la tenencia y la usurpación de tierras por parte de los no-indígenas. Adicionalmente, algunas personas no-indígenas poseían tierras antes de la declaración que concedió al área la condición de distrito. Estas propiedades permanecen en una situación ambigua, y el estado carece de posibilidades y de interés en recuperarlas.

## **SINOPSIS DE INVERSIONES ACTUALES**

Se han realizado varias revisiones extensas con el objeto de examinar el financiamiento de la conservación en la región que puede proveer una idea de las tendencias de financiamiento. En 1989, Abramovitz condujo una investigación sobre las instituciones donantes de los Estados Unidos. Los resultados establecieron la presencia de 873 proyectos activos por valor de US\$37,5 millones, de los cuales la mitad estaba dedicada a proyectos de América Latina y el Caribe (LAC). Costa Rica fue identificado como el principal beneficiario de financiamiento. Una investigación de seguimiento verificó la suma de US\$62,9 millones en inversiones, con el 27% del financiamiento en la región de LAC, la mayoría del cual era destinado a Costa Rica, México y Brasil.

USAID, el Banco Mundial y Biodiversity Support Program realizaron una revisión más exhaustiva del financiamiento de conservación en LAC en el año 2000. Entre 1990 y 1997, Centroamérica y México recibieron US\$1.130 millones (35%) del financiamiento en la región. Las principales agencias donantes en la región eran el Banco Mundial, el BID, la Cooperación Técnica Alemana (GTZ) y la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID), y más del 90% de todo el financiamiento provenía de donantes o programas bilaterales y multilaterales. El manejo de recursos naturales y las áreas protegidas recibieron más del 70% del financiamiento, en donde las políticas, la investigación, el desarrollo de capacidades y el desarrollo sostenible recibían menos del 10% cada uno.

Las inversiones de conservación en el sur de Mesoamérica se muestran en la Tabla 4.

**Tabla 4: Financiamiento de proyectos en el sur de Mesoamérica**

PAÍS	VALOR (US\$)	PROYECTOS	% DE FINANCIAMIENTO REGIONAL	CATEGORÍA EN LA REGIÓN
Nicaragua	\$85,7 millones	46	3,0	12
Costa Rica	\$110,4 millones	190	3,8	8
Panamá	\$103,7 millones	55	3,6	9

Aunque lo anterior constituye una perspectiva general amplia de las tendencias de financiamiento, estas cifras reflejan el nivel de inversiones en toda la región y ayudan a poner en perspectiva los programas de donantes específicos descritos más adelante.

## Donantes multilaterales

**Global Environment Facility:** GEF ha sido el mayor promotor individual de iniciativas de conservación de la biodiversidad en Mesoamérica. Desde 1990, GEF ha proporcionado aproximadamente US\$120 millones para apoyar la conservación en la región. Parte de esta inversión fue utilizada para lanzar el programa del Corredor Biológico Mesoamericano para proteger la biodiversidad de esta importante ecorregión. Este programa es uno de los programas ambientales y sociales más ambiciosos en América Central y el sur de México; su meta es la recuperación de la cadena de bosques que, hasta hace poco, unían América del Sur y del Norte. Actualmente, GEF está contribuyendo casi US\$11 millones para iniciativas supervisadas por PNUD en el terreno. Otras fuentes de apoyo para la iniciativa incluyen al Banco Mundial y DANIDA, la agencia de ayuda del gobierno de Dinamarca.

Esta iniciativa dio inicio en 1989 cuando los presidentes de Centroamérica suscribieron el Acuerdo de Protección Ambiental de Centroamérica y establecieron la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD). Desde entonces, una cultura de cooperación ha caracterizado el trabajo de los ministerios del medio ambiente en la región. El hecho de que la región habla al unísono sobre los asuntos ambientales se ha hecho evidente en el desarrollo de la Agenda Ambiental Centroamericana, que constituyó la base para las posiciones regionales conjuntas en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Ambiente y Desarrollo de 1992 (Cumbre de Río).

CCAD, elevada a una secretaría del medio ambiente dentro del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), un movimiento de integración regional reactivado, ha jugado un papel decisivo en el fortalecimiento de la voz regional unificada en los foros internacionales. También ha fortalecido los ministerios del medio ambiente de los países, y ha estimulado muchas actividades regionales, incluyendo la iniciativa de CBM.

**El Banco Mundial:** Recientemente, el Banco Mundial formuló su primera estrategia ambiental para la región de LAC. El Banco Mundial también ha apoyado diversos servicios no crediticios (brindando asistencia técnica) en el desarrollo de estudios y políticas nacionales en la región. Los proyectos en el área de enfoque del Perfil incluyen un proyecto de biodiversidad en Costa Rica por US\$7 millones, financiado en 1998; un proyecto de biodiversidad en Nicaragua por US\$7,1 millones, financiado en 1998; tres proyectos agrícolas y de manejo forestal por US\$106,6 millones, aprobados en 1994, 1999 y 2000; y un proyecto de biodiversidad en Panamá por US\$8,4 millones, aprobado en 1998. Los proyectos aprobados en 1997 y 1999 para la reducción de la pobreza rural apoyan varios proyectos pequeños en los tres corredores, además de un programa de manejo de áreas protegidas en Fuerte San Lorenzo, un Sitio de Patrimonio Mundial, con un presupuesto de US\$23,2 millones.

La estrategia del Banco Mundial para LAC para 2001-2006 se centrará en el mejoramiento de la salud de los pueblos mediante la reducción de su exposición a factores ambientales perjudiciales; el mejoramiento de los medios de vida a través del manejo sostenible de los recursos naturales; el desarrollo de marcos para el manejo ambiental responsable; y el propiciamiento de soluciones equitativas a los desafíos regionales mundiales, a manera de garantizar a las generaciones futuras como mínimo las mismas oportunidades de las que gozan las generaciones actuales. Se realizarán esfuerzos específicos centrados en aquellas áreas cuyo costo social es el más elevado, mediante el mejoramiento de la salud humana, los medios de vida y el manejo ambiental. Las mayores prioridades para el Banco Mundial en Mesoamérica incluyen el manejo sostenible de los recursos naturales integrados; la respuesta ante los desastres; el desarrollo institucional dirigido; y la conservación de la biodiversidad.

**Unión Europea:** La UE también ha financiado proyectos en los tres corredores, incluyendo el trabajo en el área del Río San Juan, en conjunto con la Asociación de Cooperación en África y América Latina; la ayuda para la Reserva Biológica Indio Maíz; y otros. DANIDA también está financiando un proyecto de desarrollo sostenible y manejo de recursos naturales por US\$2,7 millones en el sureste de Nicaragua.

**Programa de Pequeñas Donaciones de PNUD/GEF (Small Grants Program – SGP):** El SGP es una fuente importante de financiamiento para proyectos para ONGs y comunidades en la región. La segunda fase del SGP en Costa Rica ha financiado 61 proyectos dirigidos al desarrollo comunitario y el manejo de recursos naturales cerca de áreas protegidas. Los proyectos incluyen el desarrollo de empresas de ecoturismo y capacitación; la creación de alianzas y relaciones de cooperación forman parte integral de todos los proyectos.

## **Fundaciones privadas**

**La Fundación MacArthur:** La Fundación John D. y Catherine T. MacArthur posee un programa centrado en la Conservación y el Desarrollo Sostenible que ha otorgado donaciones en Mesoamérica. Aunque la Región de Mesoamérica actualmente no constituye una prioridad geográfica para la Fundación MacArthur, ésta ha contribuido un monto significativo de inversiones en la región –en particular en la Selva Maya– para abordar temas relacionados al crecimiento rápido de la población y a la demanda creciente de recursos. Para abordar este desafío y aumentar la comprensión de la fuerte relación que existe entre la salud de la biosfera y el bienestar de las comunidades humanas, la Fundación ha establecido el área de Conservación y Desarrollo Sostenible. Esta área está dedicada a la conservación de la biodiversidad, para aumentar los conocimientos sobre cómo utilizar los recursos naturales en forma sostenible a largo plazo, y para promover el crecimiento económico sostenible con equidad social.

Muchas fundaciones privadas apoyan proyectos en la región según sus propias agendas institucionales. La Fundación Kellogg, la Fundación Ford y la Fundación National Fish & Wildlife, todos financian programas en las áreas de enfoque de este Perfil. También están en funcionamiento programas de intercambio de ciudadanos, en especial la red “Sister City” y el Club Rotario. La National Geographic Society ha financiado investigaciones científicas en la Reserva Biológica Indio Maíz.

## **Gobiernos nacionales**

**Alemania (GTZ y otras agencias):** El gobierno de Alemania es un donante importante en Mesoamérica, con el propósito de apoyar un desarrollo económico y social equilibrado a través de la “ayuda para la autoayuda”. Basado en el espíritu y las resoluciones de la Conferencia de

Río (1992) y las convenciones internacionales sobre clima y biodiversidad, uno de los enfoques del apoyo de Alemania es la protección del medio ambiente y el manejo sostenible de los recursos naturales y los servicios ambientales. Los proyectos en el área de enfoque de este Perfil de Ecosistema incluyen los siguientes:

**Nicaragua:** *Agricultura Sostenible y Manejo Forestal en el Río San Juan*, cuya meta es promover la agricultura sostenible en el sureste de Nicaragua.

**Costa Rica:** *Cooperación en los Servicios Forestales y Madereros (Coseforma)*, cuya meta es promover el manejo sostenible de los recursos forestales a través de mecanismos que agregan valor a sus productos y servicios. El proyecto contribuye al desarrollo del manejo forestal público y privado (plantaciones, conservación de bosques primarios y secundarios, procesamiento y mercadeo de productos madereros y políticas de manejo forestal), y finalizará en diciembre de 2001.

**Panamá:** *Manejo de Recursos Naturales en la Provincia de Ngöbe-Buglé*, cuya meta es promover el desarrollo económico y social del pueblo indígena de Ngöbe a través del manejo sostenible y la conservación de recursos naturales. El proyecto es implementado por ANAM con ayuda de GTZ.

El gobierno de Alemania también presta apoyo a varios proyectos regionales en Mesoamérica, incluyendo la ayuda considerable que brinda al Corredor Biológico Mesoamericano (CBM) a través del apoyo para CCAD y de financiamiento para coordinadores del CBM a nivel nacional. Otros programas regionales incluyen un proyecto en ecoturismo; apoyo del Centro de Investigación y Capacitación en Agricultura Tropical para ofrecer asistencia a pequeñas agroindustrias en el uso de alternativas no químicas a los pesticidas; y un proyecto para mejorar el manejo ambiental en industrias pequeñas y medianas en Centroamérica. Otros proyectos se han centrado en técnicas de manejo agroforestal, manejo de cuencas y capacitación en métodos de muestreo y análisis estadísticos.

**Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional:** USAID posee programas ambientales en Nicaragua y Panamá. La cartera ambiental en Nicaragua se centra en el manejo conjunto de áreas protegidas por parte de ONGs, con el apoyo de un proyecto implementado por Associates in Rural Development en seis áreas protegidas específicas (ninguna se encuentra en el área de enfoque de este Perfil de Ecosistema). En Panamá, el programa ambiental de USAID se centra exclusivamente en la cuenca del Canal de Panamá y en la extensión y la interpretación ambiental. El programa ambiental regional de USAID, PROARCA, se enfocó en cinco zonas costeras prioritarias –dos de las cuales se encuentran en las áreas de enfoque, Bocas del Toro y el sureste de Nicaragua– así como en temas de política de áreas protegidas, tales como ecoturismo, mercadeo verde y capacitación. Los componentes de áreas protegidas del programa fueron implementados por un consorcio conformado por The Nature Conservancy, World Wide Fund for Nature, la Universidad de Rhode Island y International Resources Group. PROARCA concluyó su primera fase en septiembre de 2001; sin embargo, actualmente USAID se encuentra en la fase de contratación de un segundo programa de PROARCA con objetivos similares.

Mientras finalizaban oficialmente los programas de asistencia para el desarrollo en Costa Rica en 1995, los gobiernos de los Estados Unidos y de Costa Rica establecieron la Fundación Costa Rica-Estados Unidos (CRUSA) para apoyar proyectos en desarrollo institucional, globalización, medio ambiente, ciencia y tecnología, y educación. Desde 1997, CRUSA ha proporcionado más de US\$6 millones a proyectos en Costa Rica.

Al igual que la Fundación CRUSA, la Fundación Natura fue establecida por el programa de USAID en Panamá como una dotación para apoyar el trabajo de conservación realizado en ese país a través de un programa de pequeñas donaciones. Desde su fundación en 1995, este programa ha apoyado a más de 60 proyectos fuera de la Zona del Canal con un presupuesto total de casi US\$3,5 millones. Apoyo por parte del proyecto está disponible para ONGs, grupos municipales y universidades, y por lo general se centra en el manejo de recursos comunitarios, manejo agroforestal, investigación y monitoreo, y manejo de áreas protegidas.

El gobierno de los Estados Unidos también mantiene un “núcleo ambiental” en su embajada en Costa Rica para monitorear temas regionales y para brindar apoyo en la negociación de tratados.

**Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI):** AECI mantiene un programa activo en la región para la conservación ambiental y cultural. En Nicaragua, AECI ha brindado apoyo durante varios años al trabajo realizado en el sureste de Nicaragua para desarrollar un plan de manejo para el Refugio Silvestre de Río San Juan y la conservación de los humedales de Los Guatuzos, así como apoyo importante para el manejo de la Reserva Biológica Indio Maíz. Un nuevo proyecto financiado en Nicaragua, el proyecto Araucaria, también apoya el trabajo de conservación.

**Países Bajos:** El gobierno de los Países Bajos posee un gran programa ambiental en la región, que se centra en la conservación de humedales y en el fortalecimiento del trabajo de la sociedad civil a través de ONGs y municipalidades. Una parte de la asistencia de los Países Bajos es proporcionada vía programas nacionales de PNUD. Algunos proyectos de conservación de humedales y de desarrollo comunitario financiados por los Países Bajos en la costa del Atlántico de Nicaragua finalizarán pronto, incluyendo el Proyecto de Desarrollo Forestal de la Costa del Atlántico (PROCDEFOR).

**Noruega, Suecia y Finlandia:** Estos países brindan apoyo a grandes programas ambientales en Nicaragua que se centran en temas sistémicos, tales como la recolección y divulgación de información, el fortalecimiento de MARENA y el desarrollo de un plan de acción de biodiversidad para Nicaragua. En colaboración con la oficina centroamericana de UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza), el gobierno de Noruega trabaja en un nuevo proyecto en el área de Río San Juan en Nicaragua para apoyar el manejo comunitario sostenible de los recursos naturales. Actualmente, el proyecto está finalizando la primera fase de recolección de datos y está estableciendo indicadores, y a su vez está negociando detalles sobre la segunda fase. Dos áreas básicas están incluidas en el enfoque de este Perfil: Río San Juan (Nicaragua y Costa Rica) y las cuencas caribeñas de La Amistad (Costa Rica y Panamá), y un tercer sitio en Barro de Santiago (Guatemala/El Salvador).

## **Organizaciones No Gubernamentales**

Muchas ONGs implementan programas de conservación en la región y, en el caso de Nicaragua y Panamá, algunas hasta manejan áreas protegidas. En el sureste de Nicaragua, una coalición de universidades y ONGs trabaja en el intercambio de información sobre investigación y monitoreo en la Reserva Biológica de Indio Maíz. Un grupo de ONGs que trabajan a lo largo de Nicaragua, Grupo Guardabarranco, coordina y promueve la conservación de aves. La Fundación Cocibolca en Nicaragua está desarrollando un programa de capacitación para biólogos de conservación, apoyado por la National Fish & Wildlife Foundation. Entre las ONGs con experiencia en el trabajo en el sureste de Nicaragua están la Fundación Amigos del Río San Juan (FUNDAR), que trabaja en cooperación con el capítulo español de Friends of the Earth; la Fundación del Río; Association for Rural Cooperation in Africa and Latin America; Fundeverde, la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN) en León; y Nicambiental.

Un nuevo Comité Ejecutivo de 15 organizaciones está implementando actividades a lo largo del Corredor Biológico San Juan-La Selva para establecer el Parque Nacional Maquenque. Los integrantes del Comité Ejecutivo del Corredor Biológico San Juan-La Selva – que incluyen entre otras organizaciones a Centro Científico Tropical, Wildlife Conservation Society, Ministerio del Ambiente y Energía, Corredor Biológico Mesoamericano-Sección Costa Rica, Organización para Estudios Tropicales, Asociación para el Bienestar Ambiental de Sarapiquí, CEDARENA- visualizan un programa exhaustivo de conservación para manejar esta área protegida, un bloque importante de 30,159 ha comprendidas aproximadamente entre el Río San Carlos, Sarapiquí y San Juan, es decir entre la Reserva biológica Indio-Maíz en el sureste de Nicaragua y los bosques del Atlántico de Costa Rica.

En la región sur del Pacífico de Costa Rica, la Alianza ACOSA está trabajando para coordinar acciones en la Península de Osa y el Parque Nacional Corcovado. La Alianza incluye a la Fundación TUVA, la Fundación CRUSA, la Fundación Corcovado, InBio, la Fundación Cecropia, la Fundación Neotrópico, el Centro de Derecho Ambiental y Recursos Naturales (CEDARENA), The Nature Conservancy, Conservation International, la oficina del CBM en Costa Rica, y varios grupos municipales, con un apoyo mínimo de organización y coordinación por parte de CRUSA y GTZ. CRUSA también está trabajando con otros grupos internacionales, entre los que se encuentran Conservation International y un comité directivo internacional, para establecer una dotación para el manejo del Parque Nacional Corcovado. CRUSA ha asignado US\$3 millones de fondos de contrapartida para esta iniciativa.

En Panamá, muchas ONGs trabajan en las áreas terrestres de la región de Bocas del Toro, entre éstas, la Asociación Nacional para la Conservación de la Naturaleza (ANCON), ANAI, Fundespa, la Sociedad de Audubon de Panamá y muchos otros grupos comunitarios e indígenas. Tanto ANCON como Promar implementan proyectos de conservación marina. El programa del Corredor Biológico Mesoamericano del Atlántico de Panamá tiene una cartera de más de treinta proyectos comunitarios pequeños en la región, y Conservation International ha promovido la capacitación en ecoturismo y medicina tradicional durante los últimos cinco años. El Banco Mundial también posee un proyecto de alivio de la pobreza que promueve pequeños proyectos de manejo de recursos naturales desarrollados por grupos comunitarios. The Nature Conservancy y PROARCA han promovido el desarrollo de planes de manejo para el Parque Marino Bastimentos y los humedales de San San.

La Alianza del Sur fue creada a principios de 2001 para desarrollar un amplio plan de acción y para coordinar actividades de conservación en la región. Los socios incluyen a Conservation International, The Nature Conservancy, World Wide Fund for Nature y Wildlife Conservation Society, en conjunto con proyectos gubernamentales regionales, tales como el Corredor Biológico Mesoamericano del Atlántico de Panamá, el Programa Corredor Biológico Mesoamericano y los ministerios del medio ambiente de Panamá y Costa Rica. Ésta es la primera vez que una alianza tan amplia de ONGs fue convocada para analizar acciones de conservación y para establecer su orden de prioridad. A través de una serie de talleres para el establecimiento de prioridades, promovidos por todas las agencias importantes, la Alianza evaluó la situación de la ecorregión de Talamanca y de las tierras bajas del Atlántico y del Pacífico en ambos países, incluyendo a la Península de Osa y Bocas del Toro. En una serie de talleres de expertos, este grupo identificó en detalle las principales amenazas, los vacíos de conservación y las prioridades e inversiones de conservación existentes en esta región.

El informe final y el plan de acción se esperan para finales de 2001 y constituirán herramientas importantes para dirigir nuevas inversiones de conservación en el área de enfoque de este Perfil.



El estudio recomienda dos corredores importantes: el corredor de Piedras Blancas-Corcovado en la Península de Osa, que se extiende hasta Talamancas, y el corredor de Talamanca-Bocas del Toro en el norte.

Para complementar el trabajo en Costa Rica y Panamá, el CEPF patrocinó un taller de grupos interesados en Nicaragua a finales de agosto de 2001 para enterarse de las prioridades y necesidades de conservación en la región del sureste. Los resultados de este proceso identificaron los vacíos y ayudaron a determinar las posibles oportunidades de inversión del CEPF en la parte de Indio Maíz de Nicaragua.

**Tabla 5: Resumen de resultados del taller de grupos interesados del CEPF celebrado en Nicaragua**

<b>Amenazas</b>	<b>Grupos interesados</b>	<b>Vacíos</b>	<b>Nicho potencial para el CEPF</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Cambio de uso de la tierra debido a la frontera agrícola en expansión</li> <li>▪ Crecimiento demográfico</li> <li>▪ Falta de planificación de uso de la tierra</li> <li>▪ Ganadería</li> <li>▪ Grandes proyectos de desarrollo agrícola (cítricos)</li> <li>▪ Incendios</li> <li>▪ Sedimentación</li> <li>▪ Extracción ilegal de madera y cacería furtiva</li> <li>▪ Falta de conciencia ambiental</li> <li>▪ Falta de conservacionistas capacitados</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Fundeverde</li> <li>▪ FUNDAR</li> <li>▪ APDS</li> <li>▪ Solentiname Tours</li> <li>▪ ACRA</li> <li>▪ UICN</li> <li>▪ Fundación del Río</li> <li>▪ Association of Solentiname Artisans</li> <li>▪ CENADE</li> <li>▪ Nicambiental</li> <li>▪ Muchos grupos comunitarios organizados</li> <li>▪ AMEC</li> <li>▪ Indio Lodge</li> <li>▪ UNAN/León</li> <li>▪ CATIE</li> <li>▪ Biostation Guises de Montana</li> <li>▪ Universidades, como UNAN/Leon and URRACCAN</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ausencia de fondos para coordinación</li> <li>▪ Escaso valor o conciencia del valor de la biodiversidad de las regiones</li> <li>▪ Falta de acciones de manejo de áreas protegidas</li> <li>▪ Ausencia de planes de desarrollo regional o municipal</li> <li>▪ Ausencia de estrategia o coordinación para investigación y monitoreo</li> <li>▪ Necesidad de coordinación entre Nicaragua y Costa Rica</li> <li>▪ Deficiencias en la infraestructura y la capacitación en ecoturismo</li> <li>▪ Tenencia incierta y conflictos de tierras</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Apoyar un grupo para acciones de coordinación en el sureste de Nicaragua y apoyar la creación de alianzas</li> <li>▪ Apoyar iniciativas de extensión comunitaria y educación</li> <li>▪ Proveer fondos para implementar planes de manejo</li> <li>▪ Financiamiento para investigación de la biodiversidad, coordinación y comunicación</li> <li>▪ Proveer capacitación en el desarrollo del ecoturismo en las comunidades</li> <li>▪ Apoyar iniciativas comunitarias de conservación y planificación regional</li> </ul>

**Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo:** La cooperación gubernamental regional para el manejo de los recursos naturales y la conservación tiene su origen en el acuerdo Concausa de 1994, suscrito entre los Estados Unidos y Centroamérica. Después de décadas de conflicto armado que afectó a toda la región, los líderes de Centroamérica establecieron la Alianza para el Desarrollo Sostenible (ALIDES) y se comprometieron a manejar sus recursos de una manera más sostenible a través de una misión común de promover la democracia, el desarrollo social y cultural, el desarrollo económico sostenible y el uso sostenible de los recursos naturales. En 1994, Estados Unidos se convirtió en el primer socio gubernamental extrarregional a través de la suscripción del acuerdo Concausa. Después del Huracán Mitch, en mayo de 2000, se agregó a la estrategia de ALIDES un área de enfoque nueva para reducir la vulnerabilidad a los desastres naturales.

Entre los objetivos de conservación de ALIDES se encuentra la creación de CCAD, también apoyada por GEF, representando los ministerios del medio ambiente de los siete países de la región.

CCAD posee un equipo de profesionales con sede en San Salvador, divididos en cuatro unidades operativas: biodiversidad, legislación ambiental, capacitación y divulgación de información, y comunicaciones ambientales. Su misión es promover una agenda política unificada entre los ministros del medio ambiente de la región. Las tareas más importantes de la unidad de

biodiversidad consisten en brindar seguimiento a los tratados regionales de biodiversidad, tales como Ramsar, CITES y el CBD. Entre los proyectos prioritarios actuales se encuentra la definición de una estrategia ambiental regional y la implementación de un sistema de información ambiental regional denominado SIMEBIO. La unidad de legislación ambiental provee capacitación a jueces y legisladores en derecho ambiental, mientras que la unidad de comunicaciones trabaja para implementar un foro consultivo centroamericano y apoya la red de monitoreo de SIMEBIO.

A la fecha, las actividades de CCAD se han centrado en la coordinación y promoción de políticas ambientales, con escasos aportes provenientes del sector de ONGs. La brecha entre las políticas públicas de la región y las opiniones de la sociedad civil presenta un nicho en donde la inversión del CEPF puede mejorar la comunicación y apoyar el amplio intercambio de ideas sobre temas de conservación.

Proyectos regionales conducidos por Wildlife Conservation Society en el proyecto Paseo Pantera, financiado por USAID, fueron los primeros en promover un corredor biológico centroamericano, y condujeron a la adopción extensa de una red de conservación que se extiende desde el sur de México hasta el bosque de Darién en Panamá. En 1997, los presidentes centroamericanos adoptaron este concepto, conocido como el Corredor Biológico Mesoamericano.

Con el propósito de apoyar la agenda de CCAD y el Sistema Centroamericano de Áreas Protegidas, el Banco Mundial, PNUD/GEF y el PNUMA aprobaron una iniciativa de conservación y desarrollo sostenible para toda la región. Su misión es consolidar el corredor biológico regional para la conservación, y está dirigida a fortalecer el manejo de áreas en el CBM, asegurar la viabilidad económica del CBM, apoyar el concepto de corredor por parte del público centroamericano, y desarrollar las capacidades técnicas de los formuladores de políticas de la región.

El equipo humano central del proyecto se encuentra en Managua, Nicaragua, con representantes nacionales en cada capital y una persona como contraparte que es proporcionada por cada país. El Banco Mundial provee US\$200 millones de asistencia y es la agencia implementadora para casi US\$40 millones de donaciones nacionales y regionales constantes de GEF, más otros US\$50 millones que están por llegar. En 1999 y 2000, el Banco Mundial también proporcionó fondos de fideicomiso por valor de US\$6 millones para apoyar actividades regionales para la consolidación del CBM. GTZ de Alemania también provee importante apoyo financiero a la iniciativa. La mayor parte de este financiamiento, sin embargo, está dirigida a agencias gubernamentales. Estos grandes proyectos de donantes por lo general contienen un componente de la sociedad civil. Los esfuerzos del CEPF en la región deberían identificar mecanismos por los cuales la sociedad civil puede coordinar con mayor eficacia al CBM y la CCAD, y deberían asegurar fondos de contrapartida para actividades conducidas por ONGs en la región.

El proyecto del CBM apoya el trabajo de conservación de CCAD en 11 áreas prioritarias transfronterizas. Los focos dentro del área de interés de este Perfil incluyen el sureste de Nicaragua y La Amistad (tanto el Atlántico como el Pacífico). Otras áreas del proyecto en Mesoamérica incluyen la Selva Maya, Lacandón/Montes Azules, El Triunfo, el Golfo de Fonseca, La Flor/Guanacaste, Bosawas y el Darién.

Dado lo inadecuado de la coordinación y el intercambio de información, una parte importante de las metas del proyecto del CBM consiste en coordinar la serie de proyectos de conservación y desarrollo sostenible en la región, y apoyar las sinergias entre los programas. En Nicaragua,

Panamá y Costa Rica solamente, hay más de 43 importantes iniciativas de donantes financiadas por el Banco Mundial, el gobierno de Alemania, PNUMA, PNUD, GEF y CCAD.

Un resumen de estos proyectos en la región de enfoque del Perfil se presenta en la Tabla 6.

**Tabla 6: Proyectos de Donantes Multilaterales en la región sur de Mesoamérica afiliada a CCAD (el Banco Mundial, PNUMA, PNUD son agencias ejecutoras para el financiamiento de GEF)**

PAÍS	GTZ	BANCO MUNDIAL	PNUMA	PNUD	GEF	CCAD
Nicaragua	Bosawas Sureste Suroeste	CBM/Atlántico Corredores Nacionales	Proyecto Cuenca del Río San Juan	Zona Costera ProRaas	Green Munis Corredor de Biodiversidad del Atlántico Estrategia y Plan de Biodiversidad Nacional MDI-Cosecha y Procesamiento Sostenible de Café y Pimienta de Jamaica	Progolfo
Costa Rica	Coseforma Aire Puro IICA CATIE Agricultura Orgánica Desarrollo Municipal	Mercados Verdes InBio	Proyecto Cuenca del Río San Juan	Talamanca Great Green Macaw	InBio – Estrategia de Biodiversidad Nacional CBTC- Talamanca- Corredor Biológico del Caribe FONAFIFO- Mercados Verdes	Prosiga Simebio Agua
Panamá	Cerro Hoya Chiriquí	Pobreza Rural CBM		BioDarién Conciencia Ambiental	ProDarién ProNat Proyecto Corredor Biológico del Atlántico Cambio Climático Convención sobre Diversidad Biológica Participación Comunitaria en el Área Protegida de San Lorenzo Desarrollo de Capacidades	

## NICHO DEL CEPF PARA LA INVERSIÓN EN LA REGIÓN

Debido a que el financiamiento del CEPF en el hotspot representa un complemento relativamente pequeño para los recursos dirigidos hacia la conservación en la región, es decisivo que el objetivo del financiamiento sea lograr el apalancamiento máximo a través de otras iniciativas y agregar valor a los esfuerzos en curso conducidos por la sociedad civil. La situación exige que los participantes del CEPF demuestren su rol como catalizadores a través de enfoques innovadores para la planificación y la acción de conservación.

La inversión del CEPF en Mesoamérica se basa en el establecimiento detallado de prioridades y en los procesos participativos de consulta con los grupos interesados en la región. Al basarse en estos procesos de colaboración, la revisión de las evaluaciones minuciosas de las amenazas a la biodiversidad, y el análisis de la inversión y actividad en curso en la región, el CEPF ha determinado un nicho único para el valor agregado a la inversión en la conservación en el sur de Mesoamérica. El nicho específico del CEPF consiste en apoyar los esfuerzos de la sociedad civil en la conservación y en proveer mecanismos de conexión entre diversos enfoques de conservación en el área que de otra manera quedarían fragmentados, y, lo más importante, estimular acciones de abajo hacia arriba para la conservación en los tres corredores objetivo, con el propósito de minimizar la extinción de una flora y fauna rica y biodiversa mediante el empoderamiento de los grupos de interesados locales para que éstos adopten los principios de la conservación.

El CEPF realizará inversiones dirigidas a fortalecer la participación de la sociedad civil en estos esfuerzos, así como a catalizar algunas iniciativas de importancia fundamental. Las inversiones mayores que ya se han realizado en la región deben estar cimentadas a niveles locales a fin de surtir efecto, y esto requiere de un esfuerzo especial para asegurar que los componentes básicos necesarios de la conservación se encuentren en orden. Por lo tanto, la estrategia de inversión que guía el financiamiento del CEPF en el Hotspot en el sur de Mesoamérica se centra en agregar valor en la región mediante las siguientes acciones:

- promover alianzas y redes existentes entre ONGs, grupos comunitarios, instituciones académicas, el sector privado y el gobierno;
- fortalecer conexiones entre corredores a través de esfuerzos innovadores de la sociedad civil;
- desarrollar campañas de concientización enfocadas en especies insignia de Centroamérica;
- apoyar el manejo mejorado de áreas protegidas de importancia fundamental.

El hecho de identificar y de centrarse en estos componentes básicos a nivel local, y de relacionarlos a esfuerzos nacionales mayores a lo largo de la región, promoverá una sinergia regional en los esfuerzos de conservación realizados a nivel de corredores. El CEPF tendrá éxito si es capaz de fortalecer algunas alianzas objetivo en los tres corredores.

El CEPF medirá su éxito al asegurar de mejores mecanismos de conexión entre iniciativas de conservación que se están fragmentando, y mediante el fortalecimiento de acciones en el terreno en tres diferentes corredores. Otra medida del éxito será la capacidad de incrementar los recursos financieros y humanos dedicados a los esfuerzos de conservación realizados en las tres áreas objetivo.

Una medida final del éxito para el CEPF será el aumento de los mecanismos de conexión entre los tres corredores como resultado de los esfuerzos conducidos por la sociedad civil. Si el CEPF tiene éxito en su entrega y su estímulo de la sociedad civil, estos efectos continuarán creciendo.

El financiamiento del CEPF en la región se centrará en el apoyo estratégico en el sur de Mesoamérica a través de proyectos innovadores en los tres corredores diferentes, los cuales mejoran los vínculos y estimulan la conservación de abajo hacia arriba. Estos proyectos estarán dirigidos al apoyo de esfuerzos específicos en el terreno que aseguran el Corredor Biológico Mesoamericano en los tres corredores prioritarios.

Aunque el CEPF no logrará por sí solo el logro de estos objetivos, esto servirá de esfuerzo preliminar para asegurar en el Hotspot del sur de Mesoamérica los resultados siguientes:

- A través de esfuerzos de la sociedad civil, importantes áreas de conservación en la región (Indio Maíz, La Amistad y Osa) se encontrarán bajo mejores condiciones de protección y manejo.
- Iniciativas de la sociedad civil para asegurar que las áreas protegidas sean conectadas en forma viable a través de una red de reservas públicas, privadas e indígenas.
- Especies objetivo, tales como la gran guacamaya verde, chanco del monte, el águila arpía y el jaguar son el foco de los esfuerzos de concientización y conservación.
- La mitigación de grandes amenazas a la biodiversidad.

## ESTRATEGIA DE INVERSIÓN DEL CEPF Y ENFOQUE DEL PROGRAMA

El financiamiento del CEPF en la región se centrará en los temas estratégicos siguientes:

DIRECCIONES ESTRATÉGICAS DEL CEPF	PRIORIDADES DE INVERSIÓN DEL CEPF
<b>1. Fortalecer las alianzas clave de conservación y las redes en los corredores integrales</b>	<p>1.1 Apoyar alianzas existentes tales como la alianza regional Talamanca/Osa/Bocas, la coalición de Osa, la Comité Ejecutivo del Corredor Biológico San Juan-La Selva, para promover agendas comunes de importancia fundamental en las iniciativas de incidencia, comunicación y tenencia de la tierra a través de esfuerzos dirigidos de la sociedad civil</p> <p>1.2 Crear un grupo de coordinación, conducido por la comunidad de ONGs, que guiará las acciones de conservación en el Corredor Cerro Silva-Indio Maíz-La Selva</p> <p>1.3 Apoyar un esfuerzo de la sociedad civil para integrar e incorporar asuntos de las ONGs en iniciativas de CCAD y PPP</p>
<b>2. Conectar áreas críticas a través de alternativas económicas</b>	<p>2.1 Apoyar los esfuerzos de ONGs para evaluar modalidades, con el objeto de establecer áreas de conservación privadas adicionales para integrar la conectividad entre áreas clave</p> <p>2.2 Apoyar esfuerzos de la sociedad civil y de la comunidad para establecer mejores prácticas en proyectos de desarrollo sostenible que incluyen productos como: el café, el cacao y el turismo en áreas de conectividad potencial</p>
<b>3. Promover la conciencia y la conservación de especies insignia</b>	<p>3.1 Implementar programas de concientización enfocados en especies insignia, a fin de mejorar la comprensión pública del valor de la biodiversidad</p> <p>3.2 En coordinación con el Programa de Pequeñas Donaciones del PNUD, establecer un fondo de emergencia para apoyar proyectos que ayuden a proteger especies que se encuentren en peligro crítico</p>
<b>4. Apoyar el manejo mejorado de áreas protegidas clave</b>	<p>4.1 Apoyar esfuerzos de la sociedad civil para crear planes de manejo participativo en áreas objetivo y proveer oportunidades para que la sociedad civil participe en procesos de planificación conducidos por el gobierno</p> <p>4.2 Apoyar esfuerzos de la sociedad civil para establecer el Parque Nacional Maquenque en el norte de Costa Rica</p> <p>4.3 Apoyar esfuerzos de la sociedad civil para establecer áreas protegidas dentro del territorio indígena Ngobe-Buglé</p> <p>4.4 Apoyar esfuerzos realizados por ONGs y la comunidad del sector privado para proveer incentivos financieros para reservas privadas y áreas de protección estricta</p>

- |  |   |
|--|---|
|  | <ul style="list-style-type: none"><li>▪ Apoyar esfuerzos dirigidos de la sociedad civil para implementar elementos específicos de los planes de manejo existentes</li></ul> |
|--|---|

## **Fortalecer alianzas clave y redes de conservación en los corredores**

El concepto de las alianzas de conservación es esencial para el enfoque del CEPF. Este objetivo y esta oportunidad es especialmente pertinente para el sur de Mesoamérica. El éxito de la estrategia presentada en este Perfil de Ecosistema depende de la capacidad incrementada de las alianzas de ONGs y de los proyectos de coordinación mejorados. El CEPF se centrará en alianzas existentes que trabajan para proteger la integridad de los corredores transnacionales, los que frecuentemente requieren de apoyo adicional. Al trabajar con las alianzas existentes cuyo historial es de éxito, el CEPF puede garantizar que las organizaciones se comprometan a largo plazo.

Este tipo de alianzas se pueden encontrar en áreas tales como el Corredor Indio Maíz-La Selva, el corredor del sur de Talamanca-Osa, y la región del norte de Talamanca entre Costa Rica y Panamá en el corredor de La Amistad-Bocas del Toro. El financiamiento del CEPF debería apoyar el mantenimiento y la expansión de estas estructuras. En donde la coordinación es insuficiente, como en el noreste de Nicaragua, el CEPF debería catalizar nuevas alianzas.

El apoyo del CEPF para alianzas existentes tales como la alianza regional Talamanca-Osa-Bocas –una alianza de trabajo más extensa entre redes regionales– tendría un efecto multiplicador. Este grupo está finalizando un Plan de Acción que hará recomendaciones específicas sobre las políticas, el desarrollo de capacidades y la maximización de inversiones actuales. El apoyo específicamente dirigido para este plan de acción apalancará la inversión de otros socios como el WWF y TNC para que cumplan con los objetivos y la visión articulados como parte del Plan de Acción.

El CEPF apoyará alianzas existentes tales como la alianza regional de Talamanca/Osa/Bocas entre más de 80 grupos que representan a ONGs ambientales, la academia, agencias de investigación y agencias gubernamentales de Costa Rica y Panamá. Las iniciativas de alianzas que pueden ser facilitadas por donaciones del CEPF incluyen oportunidades para el trabajo dirigido a políticas para mitigar el impacto de proyectos de desarrollo sobre la biodiversidad; apoyo para llevar a cabo un plan de acción integral; y la garantía de que los socios compartan información crucial con todos los participantes en la alianza.

El CEPF considerará apoyar la coalición de Osa, una alianza dirigida geográficamente que es conformada por grupos de la sociedad civil, ONGs nacionales e internacionales, y agencias gubernamentales para proteger la biodiversidad en la Península de Osa de Costa Rica. El enfoque para el apoyo del CEPF debería hacer énfasis en la capacitación para desarrollar capacidades de recaudación de fondos y negociación.

El apoyo del CEPF para la Comité Ejecutivo del Corredor Biológico San Juan-La Selva, una asociación de cooperación entre ONGs locales, e instituciones de investigación, agencias gubernamentales, empresarios locales y grupos internacionales de conservación, acrecentaría los esfuerzos de la sociedad civil por establecer el Parque Nacional Maquenque y el Corredor Biológico San Juan-La Selva entre el sur de Nicaragua y la Cordillera Volcánica Central en Costa Rica.

El CEPF podría apoyar a la asociación ambiental Fila Costeña, un consorcio local de comunidades que trabajan por la protección de los bosques costeros y de las cumbres entre el Pacífico y la Cordillera de Talamanca. Esta región forma un corredor natural considerado crucial

para el plan de acción Osa-Talamanca-Bocas.

El fortalecimiento de las alianzas entre ONGs para mejorar el trabajo de conservación aumentará la capacidad de los socios para formular estrategias claras y coordinadas y para apalancar la inversión del CEPF en la región, para atraer nuevas inversiones dirigidas. El CEPF tiene la oportunidad de ayudar para que las alianzas desarrollen relaciones más fuertes con las iniciativas regionales, asegurando que las alianzas, como representantes de la sociedad civil, participen en foros existentes, tales como la iniciativa de CCAD y el Plan Puebla Panamá. Este componente básico de la conservación es crucial para la capacidad de los grupos interesados de la sociedad civil de asegurar el financiamiento necesario, y en última instancia contribuye a la sostenibilidad de los esfuerzos de conservación. El CEPF evaluará propuestas que creen mecanismos de conexión más fuertes entre las iniciativas de la sociedad civil, CCAD y el Plan Puebla Panamá.

Es igualmente importante la necesidad de fortalecer las redes existentes. Por ejemplo, el CEPF debería proveer apalancamiento para el Programa de Pequeñas Donaciones del PNUD al trabajar con la alianza de los programas de pequeñas donaciones para maximizar el impacto de conservación en toda la región, incluyendo el corredor entre La Selva y Nicaragua.

La Coalición de Bocas del Toro –un consorcio de agencias gubernamentales y representantes de la sociedad civil, formado en 2000– está trabajando por mejorar los patrones de uso de la tierra en la región costera de Bocas del Toro, que forma parte del corredor. La coalición se propone actualizar el plan de manejo de uso de la tierra diseñado a principios de 2000. El apoyo del CEPF apalancaría los recursos existentes y apoyaría a los componentes clave de la sociedad civil involucrada en las actividades en la zona de amortiguamiento del proyecto del Banco Mundial en el Corredor Panameño del Atlántico. La inversión del CEPF también podría ampliar los programas exitosos en esta región y podría facilitar su reproducción por otros grupos.

### **Conectar áreas críticas a través de alternativas económicas**

Hay un rol estratégico que el CEPF podrá jugar en el sur de Mesoamérica en el esfuerzo por fortalecer y mantener las conexiones entre áreas críticas. Esta región contiene los últimos segmentos de las grandes extensiones de bosques que conectaban a parques y humedales en los tres países. En el caso de Indio Maíz-La Selva, la conexión es el único sitio en Centroamérica en donde una extensa área protegida de bosques y tierras bajas en el Atlántico (Reserva Biológica de Indio-Maíz en Nicaragua) tiene el potencial de mantener su conexión ecológica con hábitats de elevación media y hábitats de tierras altas (la Cordillera Central de Costa Rica y el Parque Nacional Braulio Carrillo). El CEPF apoyará los esfuerzos para promover la expansión y creación de áreas de conservación privadas para integrar la conectividad entre los Parques de Piedras Blancas y Corcovado. El CEPF también tiene la oportunidad de apoyar esfuerzos innovadores para involucrar al sector privado en la conservación y para demostrar los vínculos que existen entre la conservación y el desarrollo responsable.

La alianza de Talamanca/Osa/Bocas está trabajando para asegurar las conexiones biológicas entre dos corredores: una extensión de aproximadamente 10.000 hectáreas uniendo al Parque Nacional Corcovado y el Parque Nacional Piedras Blancas, dentro de la Península; y un corredor más grande uniendo al Parque Nacional Piedras Blancas en la parte norte de la Península, con las tierras altas de Talamanca. Una de las mejores oportunidades para lograr esta conexión con Talamanca sería a través de las mejores prácticas en el manejo agroforestal y la producción de café, entre otros.

Es crucial la conexión costera y terrestre entre las Talamanucas y las tierras altas y tierras bajas de las montañas de Tabasara en Panamá –incluyendo algunas áreas costeras, de humedales y

marinas-. Las oportunidades para crear conexiones de este tipo residen en el territorio indígena de Ngobe. El CEPF debería promover las mejores prácticas en la producción de cacao y banano orgánico para pequeños agricultores, así como la educación ambiental para asegurar que los pueblos indígenas se encarguen de la administración de las tierras que conectan las áreas protegidas.

El área de Indio Maíz-La Selva es la más prometedora para conectar los bosques de las tierras bajas del este de Nicaragua con los bosques de elevación media de las montañas centrales de Costa Rica y La Selva. El principal esfuerzo del CEPF en esta región podría darse en el apoyo a la creación del Parque Nacional Maquenque en el norte de Costa Rica. El apoyo en esta dirección estratégica podría incluir la evaluación de la tenencia de la tierra, lo que informará y fortalecerá los esfuerzos para establecer el parque.

### **Promover la conciencia y la conservación de especies insignia**

El CEPF puede ocupar un nicho valioso en Mesoamérica mediante el apoyo de programas de concientización desarrollados alrededor de especies clave y en peligro, tales como el tapir, el jaguar, el chanco de monte, el manatí de las Indias Occidentales, el águila arpía, la guacamaya roja, la gran guacamaya verde y el quetzal.

Aunque muchos programas de educación ambiental han sido iniciados en el CBM en conjunto, El CEPF se centraría en iniciativas dirigidas en la región del sur de Mesoamérica que se basan en las características de especies clave. RARE es una organización que ha demostrado y que ha implementado programas de este tipo.

El CEPF también evaluará la viabilidad de establecer un fondo de emergencia para proyectos que apoyan esfuerzos a pequeña escala y específicos para conservar especies en grave peligro en la región del sur de Mesoamérica. Este componente proveería pequeñas donaciones (menos de US\$10.000) para apoyar esfuerzos dirigidos a la protección de hábitats de especies determinadas o de mitigar amenazas clave a su sobrevivencia. El CEPF considerará asociarse con el Programa de Pequeñas Donaciones de GEF/PNUD para la creación de este fondo de emergencia. La asociación con PNUD SGP en esta región sería rentable y garantizaría la complementariedad. Así, el CEPF y el Programa de Pequeñas Donaciones también podrían explorar oportunidades en la región del sur de Mesoamérica para el apalancamiento del financiamiento conjunto para proyectos que satisfacen criterios comunes, y el CEPF aprendería de los esfuerzos realizados por PNUD en la región.

### **El apoyo mejora el manejo de áreas protegidas clave**

Una prioridad adicional del CEPF es fortalecer áreas protegidas específicas en los tres corredores prioritarios. Los esfuerzos dirigidos a fortalecer las áreas protegidas podrían incluir el desarrollo de la creación participativa de planes de manejo de las áreas protegidas y el desarrollo de capacidades para implementar los mismos; la declaración de nuevas áreas protegidas; y la implementación real, a corto plazo, de los planes de manejo. A nivel de políticas, el CEPF ayudará a la sociedad civil en los procesos de planificación del manejo de áreas protegidas seleccionadas.

Los planes de manejo específicos incluyen aquellos que se encuentran en desarrollo para la ecorregión de Talamanca, así como los del sureste de Nicaragua (Los Guatuzos y Río San Juan) y el norte de Costa Rica. Hay oportunidades para crear nuevas áreas protegidas en segmentos de importancia fundamental del CBM (por ejemplo, el Parque Nacional Maquenque).



El CEPF considerará el apoyo al establecimiento de áreas protegidas en el territorio indígena de Ngobe-Buglé en Bocas del Toro. Este territorio indígena es uno de los más extensos en Panamá con más de 600.000 hectáreas. En su lado Atlántico, aún quedan grandes extensiones de bosques, y los líderes indígenas están dispuestos a destinar algunas tierras comunales a una protección especial para conservar su biodiversidad. El área también representa la única conexión entre la Cordillera de Talamanca en Panamá y los bosques cercanos a la cuenca del Canal de Panamá.

El CEPF también podría considerar ofrecer apoyo dirigido para ayudar en los esfuerzos que realiza la sociedad civil para implementar los planes de manejo existentes en áreas clave en el Parque Marino Bastimentos en Panamá, el Parque Internacional La Amistad en Costa Rica y en Panamá, el Parque Nacional Corcovado en Costa Rica y la Reserva Biológica Indio-Maíz en Nicaragua.

Una oportunidad para que el CEPF apoye conexiones dentro de los corredores críticos es evaluar oportunidades para establecer incentivos financieros para reservas privadas y áreas de protección especial. Los posibles proyectos podrían establecer reservas privadas sirvan de conexión a sitios importantes.

## **SOSTENIBILIDAD**

La estrategia de inversión del CEPF será financiada a lo largo de cinco años y es parte de un proceso más largo para alcanzar el desarrollo sostenible y la conservación de la biodiversidad en Mesoamérica. La estrategia de inversión está diseñada para agregar valor a iniciativas existentes y para aprovechar el trabajo de base realizado por otros programas, a fin de evitar la duplicación de esfuerzos. Al fortalecer las alianzas de conservación, el CEPF desarrollará destrezas y relaciones que permanecerán más allá del período de financiamiento, y al enfocar sus recursos para apalancar iniciativas existentes o el trabajo de asociaciones de cooperación existentes, tales como la Alianza para la Ecorregión de Talamanca y ACOSA en la Península de Osa en Costa Rica, el CEPF puede asegurar que el impacto de esta inversión será sostenido a largo plazo.

## **CONCLUSIÓN**

El Hotspot de Mesoamérica abarca algunos de los hábitats terrestres del mundo más diversos a nivel biológico. Los corredores identificados para la inversión del CEPF son reconocidos como una región prioritaria por una amplia gama de grupos de interesados, donantes y ONGs, y un monto considerable de financiamiento se ha invertido en la conservación de los hábitats de Mesoamérica.

El nicho estratégico para el financiamiento del CEPF propuesto en el presente documento, dirigido a los esfuerzos de la sociedad civil en la conservación –relacionar enfoques fragmentados respecto a la conservación del área y estimular acciones de conservación de abajo hacia arriba en tres corredores específicos, con el propósito de minimizar la extinción de flora y fauna rica y biodiversa mediante el empoderamiento de grupos interesados locales para que se involucren en la conservación–, provee el marco orientador para la inversión del CEPF en la región. Este Perfil de Ecosistema refleja la asesoría de muchos grupos interesados en la región. Mediante el apoyo y el fortalecimiento de conservacionistas previsores que trabajan por la protección de la región del sur de Mesoamérica, el CEPF puede invertir sabiamente en el futuro de la región y puede maximizar el impacto de sus recursos.

## LISTA DE SIGLAS

ACOSA	Área de Conservación Osa
ACRA	Asociación para la Cooperación Rural en África y América Latina
AECI	Agencia Española de Cooperación Internacional
ALIDES	Alianza para el Desarrollo Sostenible
ANCON	Asociación Nacional para la Conservación de la Naturaleza (Panamá)
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CBD	Convención de la Diversidad Biológica
CCAD	Comisión Centroamericana sobre Ambiente y Desarrollo
CEDARENA	Centro de Derecho Ambiental y Recursos Naturales (Costa Rica)
CEPF	Critical Ecosystem Partnership Fund
CI	Conservation International
CITES	Convention on International Trade in Endangered Species (Convención sobre Tráfico Internacional con Especies en Peligro de Extinción)
COSEFORMA	Cooperación en los Sectores Forestal y Maderero
CRUSA	Costa Rica-Estados Unidos (Fundación)
FUNDAR	Fundación Amigos del Río San Juan
GEF	Global Environment Facility
GTZ	Cooperación Técnica Alemana
LAC	América Latina y el Caribe
CBM	Corredor Biológico Mesoamericano
ONG	organización no gubernamental
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
PROARCA	Proyecto de Evaluación de Recursos para Centroamérica
PROCDEFOR	Proyecto de Desarrollo Forestal de la Costa del Atlántico
SGP	Programa de Pequeñas Donaciones (PNUD-GEF)
SICA	Sistema de Integración Centroamericana
SICAP	Sistema Centroamericano de Áreas Protegidas
SIMEBIO	Sistema de Información Mesoamericano de la Biodiversidad
TNC	The Nature Conservancy
UE	Unión Europea
UNAN	Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua
USAID	Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos
WWF	World Wide Fund for Nature (Fondo Mundial para la Naturaleza)